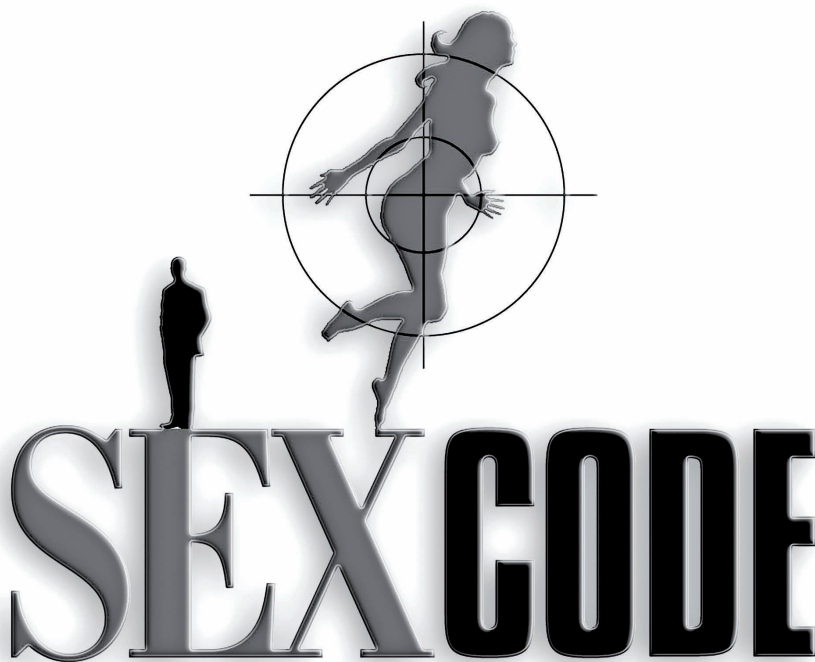




El manual práctico de los maestros de la seducción



MARIO LUNA



Colección: Sex Code
www.librossexcode.com

Título: Sex Code
Subtítulo: El manual práctico de los maestros de la seducción
Autor: © Mario Luna

Copyright de la presente edición © 2007 Ediciones Nowtilus S.L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Editor: Santos Rodríguez
Coordinador editorial: José Luis Torres Vítolas

Diseño y realización de cubiertas: Opalworks
Diseño y realización de interiores: JLTV

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN 13: 978-84-9763-491-5

ÍNDICE

CARTA AL LECTOR	31
1. UN POQUITO DE MI PROPIA HISTORIA PERSONAL ...	33
EL DÍA QUE TOQUÉ FONDO: LA HISTORIA DE MARTA	33
UNA DECISIÓN	35
UN CAMBIO	35
EL DÍA EN QUE EMPECÉ A	
CREER EN LOS AVEN: LA HISTORIA DEL MELLAO	36
LOS MAESTROS ITALIANOS	37
TODOS LO LLEVAMOS DENTRO	37
EL NACIMIENTO DE UN NUEVO ÍDOLO	39
EL MELLAO	40
MI PRIMER ENCUENTRO CON EL MELLAO	41
INGRID, LA MUJER QUE ME ARROJÓ A UNA NUEVA REALIDAD	42
UN UNIVERSO EN CRISIS	42
LA ACTITUD QUE ME ABRIÓ LOS OJOS	43
EL IMPACTO DE UN GRAN MAESTRO	44
EL PRINCIPIO DE UN NUEVO RUMBO	45
LA COMUNIDAD AVEN	45
SEX CODE, EL MANUAL DEFINITIVO	46
LA PECULIARIDAD DE SEX CODE, SU RIQUEZA	47
CÓMO SERVIRTE DEL MANUAL	47
DOS CONSEJOS CRUCIALES PARA ESTUDIAR EL MANUAL	48

2. ¿QUÉ NOS ATRAE Y POR QUÉ?	49
LA ATRACCIÓN NO SE ELIGE	50
LA ATRACCIÓN FEMENINA ES MÁS COMPLEJA	51
LA RESPUESTA ESTÁ EN LA EVOLUCIÓN	51
LA PRIMERA FORMA DE SELECCIÓN NATURAL	51
EL PRIMER REPLICANTE	52
NUEVOS REPLICANTES	53
EL ORIGEN DE LA VIDA	53
ROBOTS AL SERVICIO DE LOS GENES	54
LA FINALIDAD DE LA VIDA: SOBREVIVIR Y REPLICARSE	54
EL CRUZAMIENTO GENÉTICO	55
LA ATRACCIÓN COMO HERRAMIENTA DE LOS GENES	55
LA ATRACCIÓN ES SELECTIVA	56
LA MUJER NOS CONFUNDE DE NUEVO	57
HOMBRE Y MUJER: ESTRATEGIAS REPRODUCTIVAS OPUESTAS	57
¿QUÉ SE JUEGA LA MUJER CON EL SEXO?	58
¿QUÉ GANA LA MUJER CON EL SEXO INDISCRIMINADO?	59
LA MUJER PROMISCUA NO SIRVE BIEN A SUS GENES	59
LA MUJER SELECTIVA SE IMPUSO EN LA EVOLUCIÓN	60
LOS HOMBRES SE COMPORTAN COMO ESPERMATOZOIDES;	
LAS MUJERES, COMO ÓVULOS	61
DESCALIFICAR ES MÁS IMPORTANTE QUE SELECCIONAR	62
SELECCIÓN NATURAL Y SELECCIÓN SEXUAL	62
¿MONÓGAMOS O POLÍGAMOS?	64
EL MITO DE LA SEDUCCIÓN UNISEX	64
EL ESPEJISMO DE LA CONCIENCIA	65
EL CEREBRO TRIUNO	66
LAS FUNCIONES DE LOS TRES CEREBROS	66
LOS CONFLICTOS INTERIORES	67
LA ATRACCIÓN NO SE DA A NIVEL INTELECTUAL	68
EL CEREBRO COMO ORNAMENTACIÓN SEXUAL	68
CONFLICTO DE PROGRAMACIONES	69
EL MECANISMO DE ATRACCIÓN EN LA MUJER	69
VSR: VALOR DE SUPERVIVENCIA Y REPLICACIÓN	70
EL VSR DEL HOMBRE Y DE LA MUJER	
SE BASA EN ELEMENTOS DISTINTOS	70
LA MUJER CUALQUIERA PARTE CON UN	
VSR SUPERIOR AL DEL HOMBRE CUALQUIERA	71
EL MACHO ALFA	71
EL HOMBRE ALFA	72
MACHO ALFA Y HOMBRE ALFA	73

EL HOMBRE ALFA COMO MÁXIMA EXPRESIÓN DE VSR	73
VSR = VALOR + ROMANCE	73
VALOR = VSR - ROMANCE	74
ROMANCE = VSR - VALOR	74
LA BELLEZA, EL PODER, EL DINERO	
Y LA FAMA COMO MUESTRAS DE VSR	75
EL ATAJO: HAZTE UN AVEN	76
POR QUÉ LIGAN LOS AVEN	76
LOS AVEN: MAESTROS DEL VSR	77
RECAPITULEMOS SOBRE LOS PUNTOS IMPORTANTES	77
FANTASÍAS TÍPICAS FEMENINAS	78
FANTASÍA A: EL PRÍNCIPE AZUL	79
FANTASÍA B: LA MEDIA NARANJA	80
FANTASÍA C: MARIDO Y AMANTE	81
LAS FANTASÍAS COMO MODELOS DE ELEVADO VSR	82
LAS FANTASÍAS NO SON ASPIRACIONES	
SIEMPRE CONSCIENTES Y NO SIEMPRE SE REALIZAN	83
LA FICCIÓN FEMENINA BEBE DE ESTAS FANTASÍAS	83
EL NUEVO RUMBO DE LA EVOLUCIÓN	84
SOMOS MÁQUINAS OBSOLETAS	84
¿QUÉ ESTÁ ANTICUADO?	85
MÁS COSAS ANTICUADAS	86
EL FUTURO	87
LA REBELIÓN DE LAS MÁQUINAS	88
PON LOS GENES A TU SERVICIO, NO AL REVÉS	88
¿CÓMO SABER SI ERES UN VERDADERO MACHO ALFA?	89
LA GUERRA DE SEXOS HA PASADO A SER UN JUEGO	90
JUGANDO CON MÁQUINAS ARCAICAS	90
3. NOCIONES PREVIAS AL JUEGO	91
UNA HISTORIA PERSONAL	92
EL JUEGO NO ES ESTADÍSTICA	93
AUNQUE LA SUERTE INFLUYE, EL JUEGO NO ES SUERTE	93
PARA VER EL JUEGO, HAY QUE TOMAR LA PÍLDORA ROJA	95
LO QUE YO DESCONOCÍA: LA OBVIEDAD ESQUIVA	95
TÚ VAS A ESTAR MÁS PREPARADO	96
TERMINOLOGÍA AVEN	96
ADOPTA LA TERMINOLOGÍA AVEN	97
USA EL GLOSARIO QUE HAY AL FINAL DEL LIBRO	98
ALGUNOS EJEMPLOS	97

SISTEMAS DE PUNTUACIÓN	97
POR QUÉ PUNTUAR	98
FORMA DE HACERLO	98
INCREÍBLE, PERO CIERTO	99
ELIGE LO QUE TE HAGA MÁS FELIZ	99
LOS PERSONAJES DEL JUEGO	100
EL AVEN	100
EL FRUSCO	101
Tu Peor Enemigo	101
Clases De Frusco	101
El Origen Del Frusco	102
EL NATURAL	103
Los Naturales Hablan Otro Idioma	103
Cómo Estudiar Un Idioma	103
Los Naturales Son Un Objeto De Estudio	104
Una Bella Amistad	104
El Puente	104
El Naturaven	105
OTROS PERSONAJES	105
El Objetivo	106
El Set	106
Obstáculos	106
El Ala	106
El Pivote	106
LA IDENTIDAD DEL AVEN	107
LA IDENTIDAD ES LA BASE DE TU ATRACTIVO	107
UNA IDENTIDAD PODEROSA	107
DESARROLLA TU IDENTIDAD	109
VENDE TU IDENTIDAD	109
CONÉCTALA A TU IDENTIDAD	109
POR QUÉ CONECTARLA	110
DE VUELTA A TU CASO PERSONAL	111
INTERRUPTORES SEXUALES	111
LOS OBVIOS	112
El Efecto Halo	112
Tus Opciones	113
El Atajo	113
Actúa Y Siéntete Como Ellos	114
LA PRESELECCIÓN	114
Qué Es El Interruptor De Preselección	114
Origen Del Interruptor De Preselección	115
El Caso Extremo: Sexo Inmediato	116

Una Caricatura Del Uso De La Preselección	116
Preselección Negativa	117
Las Mujeres No Son Conscientes	
Del Interruptor De Preselección, Ni De Muchos Otros	118
ESTATUS O VALOR SOCIAL	119
¿Qué Es El Estatus O Valor Social?	119
La Expresión Máxima Del Estatus O Valor Social	120
La Forma Más Común De Valor Social	120
Otras Expresiones Del Estatus	120
Lo Guay Como Expresión De Estatus	121
La Prueba Social	121
UNA IDENTIDAD PODEROSA	122
LA PERSONALIDAD	123
Una Inversión A Largo Plazo	123
Uno De Los Mayores Interruptores Sexuales	123
El Peso Evolutivo De La Personalidad	124
Mucho Más Sobre La Personalidad	124
LA PRESENCIA	125
La Presencia No Es Solo Apariencia	125
La Presencia También Se Puede Mejorar... ¡Mucho!	126
Puedes Llegar A Tener Más Presencia Que Los Guapos	126
Más Sobre La Presencia	126
ESTIMULACIÓN EMOCIONAL	127
No Importa Cómo Lo Hagas	127
Somos Adictos A Nuestras Emociones Intensas	127
Más Sobre Capturar Su Imaginación Y Dirigir Sus Emociones	128
LA FORTALEZA MENTAL	128
No Hay Nada Más Alfa	128
La Fuerza Te Acompaña	129
El Juego A Medio Y Largo Plazo Se Juega Aquí	129
Otros Aspectos De La Fortaleza Mental	129
EL ESTILO DE VIDA	130
Cuidado Con La Vida Que Expresas	130
Un Estilo De Vida Alfa	131
Una Cuestión De Apariencia	131
Una Regla Para Salir Del Paso	131
TIPOS DE LIGUE	132
EL MITO DEL LIGÓN UNIVERSAL	133
LIGUE MECÁNICO	133
LIGUE MECÁNICO MANUFACTURADO	134
LIGUE ESPORÁDICO O FRUSCOLIGUE	134
La Maldición Del Fruscoligue	134
Fruscoligue Heroico	135
Cómo Sacar Tajada Del Fruscoligue	136

LIGUE ACTIVO O SARGEON	137
Ligue Activo Puntual Y Ligue Activo Prolongado	137
Contras Y Pros De Sargear	138
Requisitos Para El Sargeo	138
Un Ligue Para Aventureros	139
Particularidades Del Sargeo	139
CIBERLIGUE	139
El Ciberligue No Es De Fruscos	139
Ideal Para Emprendedores Y Gente Sistemática	140
El Mejor Simulador De Vuelo	140
Conviene Combinarlo Con Otra Forma De Ligue	140
MUJERES: INSTRUCCIONES DE URGENCIA	144
EL FACTOR FULANA	144
La Liberación Sexual Ha Enfatizado Las Diferencias	142
Gato Encerrado	142
¿Y Si Las No Quieren Esa Clase De Liberación?	143
Una Teoría Natural	143
Implicaciones Del Factor Fulana	144
El Poder De Una Palabra	145
El Movimiento Sexual Feminista	145
Tentativas Fracasadas	145
El Futuro Camino Del Feminismo	146
RADAR Y DEFENSAS	146
Qué Son Las Defensas	147
Cuándo Se Activan	147
Defensas Y El Factor Fulana	148
La Persistencia A Menudo Las Vence	148
Es Mejor No Ser Detectado Por El Radar	148
DESCALIFICACIÓN	149
La Descalificación No Es “No Ganar”	149
Descalificación Y Defensas	150
Fuera Antes De Parpadear	150
Otra Asimetría Clara	151
Cómo Asegurarse De No Ser Descalificado	151
El Camino Del Aven Y Su Precio	152
La Parábola De La Lancha Deportiva	152
Algunos Ejemplos	152
La Actitud Del Expulsado	153
A Veces No Es Un Error	153
La Donna E Mobile	154
Inversoras De Bajo Riesgo	154
Seleccionando Personal Para Un Puesto	154
La Lista Negra	155
Causas Típicas De Descalificación	155

CONGRUENCIA	156
Las Mujeres Buscan Hombres Congruentes	156
Para Ser Congruentes, Hay Que Estar Dispuestos A Perder ...	157
Cómo Detectar Si No Estás Siendo Congruente	158
Haz Como Si Lo Fueras Hasta Que Lo Seas	159
Al Primero Que Debes Convencer Es A Ti Mismo	160
CATEGORÍAS FEMENINAS	160
Categoría Básica: Amante Y Proveedor	161
La Categoría De Amante Es Poco Frecuente	161
Subcategorías: Dominante Y Sumiso	162
El Chico Malo (Peligro)	162
El Aventurero (Diversión)	163
El Seductor (Sexo)	163
El Artista (Sentimiento)	164
El Triunfador (Medios)	164
El Papaíto (Control)	165
El Chico Corriente (Lealtad)	165
El Supercalzonazos (Sumisión)	165
Hay Otras Categorías	166
Categorías Sin Éxito	166
Las Categorías Dan Lugar	
A Comportamientos Contradictorios	167
Los Rasgos Femeninos Son Más	167
Encasillados Como Relación Larga	167
Quieres El Oro, No El Carbón	168
No Es Oro Todo Lo Que Reluce	169
TESTS DE APTITUD	169
Si No Has Sido Descalificado,	
El Proceso De Selección Continúa	170
Nos Ponen A Prueba	171
¿Captas La Indirecta?	171
Una Mujer Nunca Te Dirá Cómo Atraerla	171
La Estupidez De La Misoginia	172
Estate Preparado	172
Celebra Que Te Pongan A Prueba	173
Encontrarás Muchos Tests	173
Aros Psicológicos	174
Cómo Superar Los Aros Psicológicos	174
Crear Tensión	175
Mostrar Desaprobación O Desagrado	175
Faltarte El Respeto	175
Ir De Monjita	176
Tacto, Sensibilidad Y Discreción	176
Actuar De Forma Normal	176
Salir De Su Estado Favorable	177

Otros Tests	178
Cómo Superar La Mayoría De Los Tests	179
Aprende De Tus Errores	180
Contraataca	180
ERRORES TÍPICOS	181
ERRORES TÍPICOS DEL FRUSCO	181
Elegir La Píldora Azul	181
Criticar Antes De Poner A Prueba	181
Ser Tú Mismo	182
¿Le Gusto O No Le Gusto?	182
Derrotismo: No Es Lo Mío	183
Confundir Aprobación Con Atracción	184
Explicar Cuando Hay Que Aplicar	184
Comprar Su Compañía	185
Cualificarse O Alardear	185
Reforzar Su Rol	185
Mostrar Necesidad O Urgencia	186
Mentalidad De Escasez	186
A Las Mujeres Les Gustan Los Tímidos	187
Hacer De Esto Una Cuestión De Ego	187
ERRORES TÍPICOS DEL ASPIRANTE A AVEN	188
Obsesionarse Con La Materia	188
Convertirse En La Caricatura Del Macho Alfa	188
Pasarse De La Raya	189
Actuar Como Un Animalito Suplicante	
Después De Haberse Pasado De La Raya	189
Mal Calibraje	189
Falta De Congruencia	190
Intentarlo Demasiado	190
Derivados De Las Consecuencias Del Efecto Crisálida	190
Autosabotaje: Miedo Al Éxito	191
 4. EL CAMINO DEL AVEN	193
LA PERSONALIDAD DEL AVEN	193
EL JUEGO DEL VALOR: RASGOS Y COMPORTAMIENTOS DEL HOMBRE ALFA	194
Confianza y Seguridad	194
Aplomo	195
Bienestar, Autocomplacencia Y Despreocupación	195
Ausencia De Impaciencia O Ansiedad	195
Cómodo Contigo, Con Ella	
Y Con La Idea De Tener Sexo Con Ella	195
Vida Sexual Plena	196
La Tensión Es Tu Amiga	196

Espíritu Aventurero	197
Amor Al Riesgo	198
Iniciativa	198
Control	198
Autoridad Y Dominio	199
Atrevimiento	199
Autonomía e Independencia	200
Tienes Opciones	201
No Necesitas Su Aprobación	201
Indiferencia Ante El Resultado	202
No Consientes Que Te Falte El Respeto	202
Diferenciación Atractiva	202
Desmárcate	203
Ves Seres Humanos De Carne Y Hueso	204
Selectivo y exigente	204
No Añadas Leña Al Fuego De	
Las Conversaciones Cotidianas	205
Cuando Ofrezcas Sexo, Ofrece Fantasías	206
Espíritu Ganador	206
Capacidad De Liderazgo	207
Que Te Envidie	208
Te Sigue O Se Pierde Algo	208
Opción Tuya O El Ridículo	209
Eres Más Guay Que Ella	209
Ten Siempre Una Respuesta Mejor	210
Atesora Tu Poder: No Te Expongas	210
No Regales	211
Muéstrate más poderoso que ella	212
Desármala de su atractivo	212
No Pongas El Cuello Bajo El Hacha Del Verdugo:	
No Al “No”	213
Que No Parezca Que Lo Intentas Demasiado	214
El Principio De Los Cebos	214
Da La Impresión De Que Puedes Irte	
De Un Momento A Otro	215
Comercia Con Su Validación	216
Niégale La Validación	217
La Falsa Autodescualificación	218
El IDES	219
El Nega	220
Desinterés Activo Frente Al Pasivo	220
Argumenta tus desarmes	221
Tu Realidad Es Más Fuerte	222
Ella Es Una Invitada En Tu Realidad	223
Dale Siempre La Vuelta A La Tortilla	223

Comunicar Tu Realidad No Es Ser Un Charlatán	224
Tú Eres El Premio	224
Acúsala, Malinterpretala, Desconfía	226
Eres El Examinador	226
Usurpa Su Rol De Mujer Objeto	226
El Rol Del Chulifresco Divertido	227
Vivisección Del Chulifresco	228
¿Chulo O Atrevido?	228
Vive El Papel	229
Descubre Y Modela Chulifrescos Reales	229
Encuentra El Punto	230
El Chulifresco Y El Nega: Distinción Y Convergencias	230
Juegos de roles y temáticas del chulifresco	231
Otras Formas De Tocarle Las Narices	232
Chulifresco Vs Frusco: Un Ejemplo	233
Claro De La Mano De Deangelo	234
Comportamientos Y Salidas Típicas Del Chulifresco	234
EL JUEGO DEL ROMANCE:	
RASGOS Y COMPORTAMIENTOS QUE GENERAN 4CP	238
Focos A Ella	239
Júzgalas Por Sus Acciones, Nunca Sus Palabras	241
Olvídate De Tus Sensaciones Y Céntrate En Las Suyas	242
Aduénate Del Piloto Automático	242
Empatía Y Conexión	244
Curiosidad E Interés Genuinos	244
Sé Detallista	245
Caballerosidad E Instinto Protector	245
Muéstrate Protector Con Los Seres Próximos	246
Ten Un Concepto Positivo De La Mujer	246
Nunca Esperes Nada A Cambio De Tu Romanticismo	247
Practícalo Con Todo El Mundo	248
Relevancia Emocional	248
Conmueve	249
Sé Real	249
Autoridad En Su Mundo	250
Domina Sus Intereses Y Aficiones	251
Entiende Sus Mifas	251
Ya Has Estado Allí	251
Desactiva Su Piloto Automático	252
Unión Mágica: Interpretación Romántica Del Mundo	252
Explota Lo Mágico	253
Sois Los Protagonistas De Una Historia	254
Conspiración De “Nuestro Mundo”	254
Sé Peliculero	255

Sé Casualmente Su Hombre Ideal	255
Cosas En Común	257
Anticípate A Lo Que Quieren Oír	257
Anticípate A Su Propia Conciencia	258
Su Punto Débil	258
Su Fantasía: Una Mujer Con Pene	259
Cómo Parecer Una Mujer Con Pene	260
Seda Sus Defensas	260
Tus Puntos De Vulnerabilidad	261
Humildad Para Tus Hazañas Y Proyectos Reales	262
Corazón De Lobo, Piel De Cordero	263
Anticípate A Sus Objeciones	264
Escapa A Su Odio	265
Coartada De Corte	266
Muéstrate Como La Víctima Heroica	267
E Incomprendida De Un Drama	267
Fluidez En El Paso De Nivel: Dale Excusas, provoca y aprovecha sus estados favorables	267
Desvía Su Atención Del Paso de Nivel	269
Escapa Su Modo Lógico	269
Surfea por Sus Estados Favorables	269
Vela Por Su Necesidad De Excusarse	271
Piropos	272
Huye De Los Tópicos	273
Sorpréndela Con La Guardia Baja	273
Sumínístralos Con Cuentagotas	274
EL JUEGO DE LA AMPLIFICACIÓN: RASGOS Y COMPORTAMIENTOS QUE POTENCIAN TU JUEGO	274
Humor	275
Humor, Pero No Humor Autodegradante	277
Usa Un Humor Vivo	277
No Caigas En La Trampa Del Payaso	278
No Fuerces	278
No Muestres Que Esperas Recompensas	278
Misterio	279
Ambigüedad	281
Menos Es Más	281
La Punta Del Iceberg	282
Escasez	282
Espera: No La Prives Del Placer De Echarte De Menos	284
Sé Esporádico: Que No Te Dé Por Sentado	284
Vete En El Mejor Momento	285
Estás En Demanda	285
Se Está Agotando El Suministro	285

Máximo Impacto	286
Impredecibilidad, Suspense Y Expectación	287
Contraste	288
Montaña Rusa Emocional: Cielo E Infierno	289
Priva Y Dale	289
Dale Y Priva	289
Dos Adelante Y Uno Atrás	291
Habita Su Pensamiento	291
No Dejes Que Te Olvide	292
Que Te Asocie A Lo Positivo	293
Sé Lo Más Excitante De Su Vida	293
Que Se Lo Gane	293
Indisponibilidad: Las Trabas Son Imanes	295
Dale Trabajo	296
Que Invierta En Ti	296
Incítala A Que Se Cualifique	296
Sé Un Reto	297
Explota Su Lógica Retroactiva	297
Pasa Siempre De Nivel	300
Penaliza Y Recompensa	300
Domina Las Medidas De Prevención	301
Dale Algo Nuevo A Su Antivirus: “Craquéalo”	302
Comunicación Explosiva	303
Maestría En La Interpretación	305
Interactividad	306
Malinterpretación Creativa	307
Juego De Roles	307
Usa Material Enlatado	308
Adivinación Y Ciencias Alternativas	309
Lectura En Frío	310
Saca Punta Al Esoterismo	312
Lo New Age	312
La Pnl Como Amplificador	313
El Uso De La Hipnosis	315
El Anclaje	315
Frasas Ardilla	317
Palabras De Trance	318
Averigua Su Sistema De Representaciones	319
Autohipnosis	320
LA INTUICIÓN DEL AVEN: CALIBRAJE	321
CÓMO CALIBRARTE DESDE EL SOFÁ DE TU CASA	322
PRÁCTICA VS. TEORÍA	323
CADA MUJER RESPONDE PARTICULARMENTE BIEN A ALGO	324
LA INFORMACIÓN CLAVE	324

CALIBRAR ES COMO AFINAR UN INSTRUMENTO	325
APRENDE A DECODIFICAR ESTADOS	326
CALIBRA EL CONTEXTO	327
LA PRESENCIA DEL AVEN	328
SU COMUNICACIÓN NO VERBAL	329
Ralentiza Tus Movimientos Y Actúa Con Serenidad	331
Ejercita El Control De La Respiración	331
Añade Profundidad A Tu Voz	332
Proporciona A Tu Voz Riqueza De Inflexiones	333
Dota A Tu Voz De Alcance	333
Hazte Un Maestro En El Uso De La Pausa	334
Domina El Arte De Las Miradas	334
Espacio Y Majestuosidad	335
Ausencia De Tics, Muecas Y Posturas, Gestos Defensivos Y Otros Elementos Que Delaten Inseguridad	336
Aprovecha El Poder De Las Posturas Evasivas	336
Riqueza De Gestos	337
SU APARIENCIA	338
Lo Que Te Hace Repulsivo	340
Falta De Higiene Externa	341
Falta De Higiene Interna Y Ejercicio	341
Mal Aliento	341
Apariencia Antiestética U Hortera	342
Peludez	343
Piel Descuidada	344
Potencia Tu Atractivo Natural	344
Deja Paso A Tu Yo Atlético	345
Únete Al Club Metrosexual	346
Bronceado	346
Róbale El Look A Un Famoso	347
Aprende A Servirte De Los Accesorios Sexuales	347
Pavoneo: La Teoría Del Bicharraco Exótico	348
Sexualiza Tus Posesiones	349
Dale La Vuelta A Tus Defectos	350
LA ESTRATEGIA SOCIAL DEL AVEN	351
PRUEBA SOCIAL	352
FORMAS DE OFRECER PRUEBA SOCIAL	353
CULTIVA LAS MONY PENNYS	354
BÚSCATE UN ALA O UN PIVOTE	355
NEUTRALIZA LAS BLOCAPOLLAS	355
SOLAMIGUEA LAS BLOCALAPAS	356
ARRASTRA EL JUEGO A TU TERRENO	357
NO ATENTES CONTRA SU REPUTACIÓN O AUTOCONCEPTO	358

GUARDA DISCRECIÓN	359
COMPORTAMIENTOS POR DEFECTO	360
ESTRATEGIAS EN RAMA	361
LIMITACIÓN TEMPORAL	362
CAMBIOS DE ENTORNO	363
NO TIRES LA VACA DESPUÉS DE ORDEÑARLA	364
 MAGUEO Y DESTRUCTORES DE NOVIOS	364
MAGUEAR	364
El Privilegio De La Competición.	365
¿Qué Es Maguear?	365
El Magueo Como Atajo.	365
Cómo Maguear	366
Cómo Evitar Que Te Magueen.	367
DESTRUCTORES DE NOVIOS	367
No Te Dediques A Destruir Relaciones Importantes	368
El Código Aven	368
Las Cosas No Siempre Son Lo Que Parecen	369
Principios Básicos	369
 LA MENTE DEL AVEN: JUEGO INTERNO	371
EL PESO DEL JUEGO INTERNO	371
UN EJERCICIO PRÁCTICO	372
COMPONENTES DEL JUEGO INTERNO: ACTITUDES Y CREENCIAS	372
ASIMILANDO EL JUEGO INTERNO	373
ACTITUD DEL AVEN	374
Amor A La Experiencia	375
No Quieres Pescado: Quieres Ser Pescador	375
No Reinventes La Rueda: Estudia	376
Admira A —Y Aprende De— Tus Rivales	377
Progresas En Todos Los Frentes	377
Adopta Un Objetivo Definido	377
Adopta El Principio De Mejora Constante	378
Persigue El Estado Del “No Ego”	378
No Pierdas La Mirada Del Tigre	379
Prepárate Para Sus Tentativas De Seducción	380
Olvídate Del Sexo	380
No Vas A Recibir, Vas A Dar	381
Vive En El Momento	381
Escucha Tu Lado Femenino	382
Prepárate Para El Sabotaje De Tus Emociones	383
Artista En La Acción, Científico En La Revisión	383
El Aven No Necesita Ganar	383
Gústate	384
Concibe El Juego Como Un Videojuego	385

Creencias Del Aven	385
Todas Las Mujeres Están Por Mí O Podrían Estarlo	386
Le Voy A Ofrecer Algo Que Nadie Le Ha Dado Jamás	387
La Mujer Es Adaptable: Su Tipo Apenas Cuenta	387
Habito En Mi Realidad	387
Si Algo Es Simple Para Mí, Lo Será Para Ella	388
El Mundo Es Mi Laboratorio	388
La Solución Está En El Entorno	389
Hay Otras Esperando	389
Afirmaciones	389
LA VIDA DEL AVEN	390
RELACIONES	391
Crea O Únete A Un Grupo De Amigos De Actitud	
Positiva Y Decididos A Progresar En Esta Disciplina	391
Gánate La Amistad De Al Menos Tres Portentos	392
Gánate La Amistad De Al Menos Tres TBs	393
TRABAJO	394
ACTIVIDADES DE GRUPO	395
AFICIONES E INTERESES	396
ENCUENTROS MÁGICOS	398
INVERSIONES	400
ACCESORIOS	401
EL MÉTODO DEL AVEN	402
ESQUEMAS TRADICIONALES DE ACERCAMIENTO EN FRÍO	403
El Mito De “Ligar No Es Para Mí”	403
Modelos Típicos	403
MODELO DIRECTO	403
Reconocer El Modelo Directo	404
Evaluación Del Modelo Directo	405
Consejos A La Hora De Usar Este Modelo	406
MODELO DE ROMANCE	406
Reconocer El Modelo De Romance	407
Evaluación Del Modelo De Romance	407
Consejos A La Hora De Usar Este Modelo	408
INTRODUCCIÓN AL MÉTODO INDIRECTO O VAROSE	408
Origen Del Varose	408
Filosofía Del Varose	409
Ventajas Del Varose	410
Cuándo No Usarlo	411
Consejos A La Hora De Usar El Varose	411
Cómo Sargear Con Tu Ala	413
EXPOSICIÓN GENERAL DEL VAROSE	414
Las Tres Campañas Del Varose	414

Calentamiento	415
En Qué Consiste Calentar	415
Algunas Formas De Calentar	416
Advertencias Para El Calentamiento	417
Valor	417
En Qué Consiste La Campaña de Valor	417
Advertencias Sobre El Valor	418
Romance	418
En Qué Consiste La Campaña De Romance	418
Justificación Evolutiva Del Romance	419
Advertencias Sobre El Romance	420
Seducción	420
En Qué Consiste La Campaña de Seducción	421
Advertencias Sobre La Campaña De Seducción	421
EXPOSICIÓN DETALLADA DEL VAROSE	422
Observaciones Generales	422
V1: Apertura	423
Finalidad De La Apertura	424
Una Buena Apertura	424
Tipos De Abridores	425
Características De Los Abridores Enlatados	426
Dinámica De La Apertura	427
Observaciones Sobre La Apertura	430
El Miedo Natural A La Apertura	432
V2: Valor H-M	432
Finalidad De V2: Valor H-M	433
Herramientas Básicas De V2	433
Dinámica De V2	434
Observaciones Sobre V2	435
V3: Valor M-H	439
Finalidad De V3: Valor M-H	439
Herramientas Básicas De V3	440
Dinámica De V3	443
Observaciones Sobre V3	444
R1: Romance Inicial	446
Finalidad De R1: Romance Inicial	447
Herramientas Básicas De R1	447
Dinámica De R1	450
Observaciones Sobre R1	453
R2: Romance Medio	455
Finalidad De R2	456
Herramientas De R2	456
Dinámica De R2	458
Observaciones Sobre R2	461

R3: Romance Último	.461
Finalidad De R3	.462
Herramientas Básicas De R3	.462
Dinámica De R3	.463
Observaciones Sobre R3	.464
S1: Excitación	.464
Finalidad De S1	.465
Herramientas De S1	.465
Dinámica De S1	.465
Observaciones Sobre S1	.467
S2: RUM	.467
Finalidad De S2	.468
Herramientas De S2	.468
Dinámica De S2	.469
Observaciones Sobre S2	.471
S3: SEXO	.473
5. MATERIAL ENLATADO	.475
LÉASE ANTES DE CONSUMIR EL PRODUCTO	.476
LAS RUTINAS SON MALEABLES Y SE PUEDEN COMBINAR	.476
TODO SON RUTINAS	.477
CATEGORÍAS Y NOMENCLATURA ABREVIADA	.477
TABLA DE NOMENCLATURAS ABREVIADAS	.478
ALGUNOS TIPOS DE RUTINAS	
SE USAN MÁS EN ALGUNAS FASES DEL VAROSE	.479
LAS RUTINAS MÁS TÍPICAS DE CADA FASE DEL VAROSE	.480
DE DÓNDE SALEN LAS RUTINAS	.481
¿QUÉ ES UNA BUENA RUTINA?	.482
¿COMPENSA EL USO DE RUTINAS?	.482
TODO EL MUNDO USA RUTINAS	.483
CREACIÓN Y USO DE HISTORIAS	.484
¿QUÉ HISTORIAS ESCOGER?	.484
ELIMINA LA PAJA	.485
SÍRVETE DE UN TITULAR ESTIMULANTE	.485
USA UN GANCHO INTRODUCTORIA	.485
CITA NOMBRES DE GENTE Y COSAS CONCRETAS	.486
SUBCOMUNICA	.486
DEJA INCÓGNITAS	.486
PERFILA UN PERSONAJE	.487
COMUNICACIÓN NO VERBAL	.487
USA EFECTOS ESPECIALES	.488
REMATA TU HISTORIA	.488

OBSERVACIONES PARA EL USO	
DE RUTINAS: APRENDE A VIBRAR	488
NO DEJES QUE ELLA DIRIJA LA CONVERSACIÓN, O PAGARÁS EL PATO	488
EVITA EL ATASCO: APRENDE A EXPRIMIR SUS COMENTARIOS	489
CÓMO VIBRAR DE LA NADA	490
ENCUENTRA EL MOMENTO PRECISO	491
CÓMO DIRIGIR PARA VIBRAR	492
JUEGOS DE ROLES	492
ADAPTA LAS RUTINAS A TU PROPIA IDENTIDAD	493
SÍRVETE DE HILOS MÚLTIPLES CON TUS RUTINAS	493
Y CORTA LOS HILOS QUE NO FUNCIONEN	493
LA RUTINA COMO VEHÍCULO	494
FORMAS DE DIRIGIRTE	494
RUTINAS ENLATADAS	495
CÓMO INTERPRETAR LO QUE LEAS	495
ABRIDORES (RA)	496
Abridores Directos (RADIR)	496
Malhechoras (RADIR)	496
El Huevo (RADIR)	496
Porque Soy Gay (RADIR)	496
Nuevo En La Ciudad (RADIR)	497
Mi Amigo Pregunta (RADIR)	497
Estudias O Trabajas Inverso (RADIR)	497
Mi Novia Dice (RADIR)	497
Amor A Primera Vista (RADIR)	497
El Cubito De Hielo (RADIR)	497
Fruscoparodia (RADIR)	497
Tres Minutos Para Impresionarme (RADIR)	498
Abridor Digital (RADIR)	498
Mensaje En Servilleta (RADIR)	499
Truco De Magia (RADIR)	500
Caramelos Pez (RADIR)	500
Caramelos Pez, Variante De Inazuma (RADIR)	500
Encuesta Estúpida (RADIR)	501
Preguntas, Preguntas Y Preguntas (RADIR)	501
Érase Una Vez (RADIR)	501
Provocación (RADIR+SIT)	503
Voy A Ligar Con La Mejor (RADIR+V+C)	503
Esa Vieja Me Hace Tilín (RADIR+SIT)	504
Abridores Situacionales (RASIT)	505
Meterte En La Conversación (RASIT)	505
Arrastrar Al Debate (RASIT)	505
Acusación (RASIT)	505
Pisotón (RASIT)	506

El Caballero (RASIT)	506
Viejos Conocidos (RASIT)	506
Adoptar Papeles (RASIT)	506
Abridores Indirectos (RAIND)	506
La Novia Celosa (RAIND)	507
La Colonia (RAIND)	507
Las Uñas (RAIND)	508
Talento Artístico (RAIND)	508
Quién Miente Más (RAIND)	508
Los Perritos De María (RAIND)	509
El Cerdo De Mi Vecino	509
Dos Chicas Peleándose Fuera (RAIND)	509
El Sortilegio —Versión Extendida— (RAIND+VUL+V)	510
Poltergeist (RAIND+V)	512
Arquetipos Con Éxito (RAIND)	512
María (RAIND)	513
FRASES DE VALOR (FV)	516
RUTINAS DE VALOR (RV)	520
Las Mujeres Sois	
Predadores Sexuales —Versión Extendida— (RV)	521
Por Qué Me Gusta La Nudista (RV)	521
Demasiados Parecidos (RV)	522
Un Chico Exigente (RV+C)	522
Por Qué Soy Un Sobrao Y Un Narcisista (RV)	522
Por Qué Soy Exigente (RV)	522
Las Supernenas (RV)	523
Test De Las Mejores Amigas (RV+R)	523
El Tres (RV+R)	523
El Siete (RV+R)	524
El Siete Inverso (RV+R)	524
Chiste De Los Pecadores —Versión Extendida— (RV)	524
Piedra, Papel O Tijera (RV)	525
Chiste Del Presidente (RV)	526
Beatos (RV+R)	526
Miedo A Las Iguanas —Versión Extendida— (RV)	527
Pánico En Los Urinarios —Versión Extendida— (RV)	528
Sonrisa En Forma De “C” Y En Forma De “U” (RV+R)	529
Detector De Mentiras (RV+R)	529
Solo Usamos Un 10% De Nuestro Cerebro (RV+R)	530
Memoria Fotográfica (RV+R)	530
Carrera De Ratones (RV+R+K)	531
El Test De Las Frutas (RV)	532
Vosotras Sois Mi Prueba Social (RV)	533
Destructor De Sala (RV)	533
Mi Pequeño Harén (RV+R+D+C)	533

No Me Gusta Malgastar	
Mi Semen —Versión Extendida— (RV+C)	535
Soy Un Aven, Pero Paso (RV+C)	535
Soy Un Aven. ¿Por Qué Iba A Querer? (RV+C)	536
Soy Un Aven, Pero No Me Gusta Que Me Encasillen (RV+C)	536
El Gorila De Margaret Thatchet —Versión Extendida— (RV)	536
Llamada De Móvil (RV)	537
Recursos De Móvil (RV)	538
Repertorio De Preguntas (RV+AIND)	539
Repertorio De Hechos (RV)	539
Elvis Presley Era Castaño	539
Bruce Lee era un fumeta	539
El Trauma Reptil	540
Comiendo Pintalabios	540
Del Revés	540
Punto Ciego	540
Una tienda de campaña en el salón	541
Trucos de Magia (RV+R)	541
RUTINAS GESTUALES (RGEST)	541
Sonrisa Inicial (RGEST+V)	542
Ladeo (RGEST+V)	542
Aproximación En Semicírculo (RGEST+A)	542
Silencia (RGEST+V)	542
Dedo (RGEST+V)	543
Vaivén (RGEST)	543
Falcarse (RGEST+V)	543
Recueste (RGEST+V)	544
Murmullo (RGEST+R)	544
OTRAS DAVS (DAV)	544
CUALIFICADORES Y DESARMADORES (RC, RD)	545
La Belleza Es Común (RD+C)	546
La Belleza Está A Dos Céntimos El Cuarto (RD+C)	546
Necesito Algo Más (RD+C)	546
En Qué Eres Diferente (RC)	547
No Eres Mi Tipo (RD)	547
Me Gustas, Pero No Hay Química (RD+C+V)	547
El Patito Feo (RD+C)	547
AISLADORES (RAIS)	548
RUTINAS DE IDENTIDAD (RID)	550
Cruce De Sueños (RID+V+R+VUL)	550
Versión Simple (RID+V)	554
FRASES DE ROMANCE (FR)	554
RUTINAS DE ROMANCE (RR, RK, RVUL, RRUM)	555
Kinoescaladores (RK+R)	555
Kinotests (RK+R)	556

También Me Han Herido (RVUL)	558
Historias De Kipper (RVUL+R)	558
Los Tres Deseos Del Hada Madrina (RR+C)	561
Me Encantan Los Mimitos (RR+V)	562
Algo Que No Te Ha Dicho Nadie (RR+V+D+C)	562
Test De Sensualidad (RK+R)	563
Eres Como Una Maleta De Viaje (RR+RUM)	565
Test De La Confianza (RR+K)	566
Juego De La Confianza (RR+K)	567
Masaje De Manos (RR+K)	567
Me Gusta Oler A Las Mujeres (RR+K+C+V)	568
En Pelotas Por La Montaña (RR+V)	568
Mata A Uno, Fóllate A Uno, Cásate Con Uno (RR)	569
Mi Primera Vez —Versión Extendida— (RR+V+VUL)	569
Una Legaña Y Un Deseo (RR+K)	572
Un Morreo De Película —Versión Extendida— (RR+V+VUL)	572
Mi Prima Cometió Estupro (RR+VUL+V)	573
Los Seres Partidos (RR)	573
El Juego De Las Preguntas (RR)	574
Una Tienda De Campaña Muy Resguardada (RR)	574
Análisis Grafológico (RR+V)	574
Claves Del Movimiento Ocular (RR+V)	582
El Susto (RRSIT+V)	585
Creí Verte (RR+RUM)	585
El Falso Sueño (RR+RUM)	586
Pulso Chino (RR+K)	587
Juego De Bofetadas En Las Manos (RR+K)	587
Obtenedor De Valores (RR+V)	587
Un Ovni Te Abducirá En Seis Meses (RR)	590
El Cubo (RR+V)	590
El Bosque (RR+V)	593
Te Olí En Mi Último Orgasmo (RRSIT)	595
Análisis Fisiognómico (RR+K+V)	595
Tu Circuito Emocional Es Casi Perfecto (RR)	599
Tantra Del Tigre Blanco (RR+V)	599
Eyacuación Femenina (RR+V)	601
Lectura En Frío En General (RR+V)	602
AMARRES (RAMA)	603
Hazle Los Dientes Largos (RAMA)	603
Voy A Ir De Todos Modos (RAMA)	604
Explota Aficiones E Intereses (RAMA)	604
Informalidad Y Baja Amenaza (RAMA)	605
Compromiso Instantáneo (RAMA)	605
Muestra Disposición A Quedar En Grupo (RAMA)	605
Préstale Un Objeto (RAMA)	606

Rutina De Lectura En Frío Inconclusa (RAMA)	606
Test De Cuelgue (RAMA)	607
Sé Que Eres Una Chica... Y Las Chicas... (RAMA)	608
Falsa Invitación (RAMA)	608
Falsa Aceptación (RAMA)	610
CIERRES DE E-MAIL O TELÉFONO (RCIE)	611
Sorprendido (RCIE+R+C)	611
Cierra Ella (RCIE)	612
Cierre De Dominó (RCIE)	612
Cierre Post-Quédate (RCIE)	613
Cierre Sin Comentarios (RCIE)	614
Cierre De La Llamada (RCIE)	614
Cierre De La Nota En La Cuenta (RDIR+CIE)	614
Cierre Del E-Mail (RCIE)	615
CIERRES DE BESO (RBES)	615
Mirada Triangular (RBES)	616
Mirada De Fuego (RBES)	616
Escala Del Uno Al Diez (RBES)	618
Escala Del Uno Al Diez Chulifresca (RBES)	618
Me Encanta Cómo Hueles (RBES)	619
Las Tres Preguntas (RBES)	619
Besar Sin Tocar (RBES)	619
Cuatro Segundos Para Huír (RBES)	620
Pestañas Postizas (RBES)	620
Mirar en el Alma de las Personas (RBES)	620
Beso Fotogénico (RBES)	620
Beso Tras Risa (RBES+K)	620
Beso Tras Susto (RBES+K)	621
Beso Tras Empujón (RBES+K)	621
Beso Por La Espalda (RBES+K)	622
Beso Tras Masaje (RBES+K)	622
Beso Tras Relajación (RBES+K)	623
Beso Tras Kinoescalada (RBES+K)	624
Rutina Evolutiva (RBES+K)	624
RUTINAS A DISTANCIA: MENSAJES, CORREOS Y LLAMADAS (RDIST)	626
Mensajes de Texto (RDIST)	627
Correos Electrónicos Y Chateo (RDIST)	629
Botas De Cow Boy	630
Menos Metafísico	631
Llamadas (RDIST)	633
FINALIZADORES (RFIN)	636
Beso, Prenda O Atrevimiento (RFIN)	636
Masaje Ayurdeva (RFIN)	636
RESPUESTAS Y CONTRACORTES DEL AVEN (FRESP)	638
TB: “Vienes A Ligar, ¿Verdad?”	639

TB: “¿Qué Eres? ¿Un Ligón?”	639
TB: “Apuesto A Que Le Has Dicho Eso A Un Montón De Tías”	639
TB: “¿Lo Tenías Todo Planeado O Qué?”	640
TB: “No Salgo Con Muertos De Hambre”, O Similar	640
TB: “¿Quién Te Ha Pedido Que Vengas Aquí?”, Y Similares	640
TB: “¿Te Conozco?” (En Plan Insolente)	640
TB: “¿Nos Conocemos?” (En Especial Cuando Alguna	
Vez Ya Le Hablaste Y Ahora Se Hace La Tonta)	641
TB: “Tengo Novio”	641
TB: “Mi Novio (O Sus Amigos) Te Van A Dar Una Paliza”	641
TB: “Ese aspecto (el sexual) lo tengo más que cubierto”	641
TB: “¿Tienes novia?”	641
TB: “¿Me Invitas a Una Copa?”	642
TB: Cualquier Corte Grosero Y Feo	642
TB: “Ponme La Cam” (En Internet)	642
TB: Una Desconocida Se Te Acerca Y Se Pone A Besarte	642
TB: Te Hace Algún Cumplido Sexual	642
TB: Te Intenta Excitar O Provocar	
Con Comentarios Demasiado Sexuales	643
TB: “Pareces Un Tío Muy Seguro De Sí Mismo”	643
TB: “En Qué Trabajas”	643
TB: “¿Qué Edad Tienes?”	644
TB: Critica Alguno De Tus Gustos O Actitudes Sexuales	644
TB: “¿Con Cuántas Mujeres Has Estado?”	644
TB: “¿Ves A Otras Mujeres?”	644
TB: “¿Dónde Estabas Anoche? Te Llamé”	644
TB: “¿Me Hacen El Culo Gordo?”	644
TB: “Estoy Gorda, ¿Verdad?”	645
TB: “No Sé Qué Le Pasa A Mi Pelo. Hoy Lo Tengo Horrible”	645
TB: Critica La Música Que Pones En El Coche	645
TB: Te Saca Algún Defecto	645
TB: Qué Arreglado Te Has Puesto...	645
TB: “Vaya, Eres Mucho Más Bajito De Lo Que Pensaba”	645
TB: “A Mí Es Que Me Gustan Los Chicos Altos”	
(O Cualquier Otra Cosa)	646
TB: “Pues No Sé Qué Verán En Ti”	646
TB: “Hoy He Ido Al Gimnasio”	646
TB: Saca Defectos A Otra Chica	646
TB: “¿Nadas Bien?”	646
TB: Te Pide Que Hagas Algo Por Ella	647
TB: Bla Bla Bla... (Habla Mucho)	647
TB: “No Me Voy A Acostar Contigo”	647
TB: “No Deberíamos Estar Haciendo Esto”	648
TB: “Estoy Muy Guapa”	648
TB: “¿Por Que No Me Has Hablado?”	648

TB: “No Eres Mi Tipo”	.648
TB: “¿Me Has Echado De Menos?”	.649
TB: “¿Eres Virgen?”	.649
TB: “¿Como Te Llamas?”	.649
TB: Se Hace La Ofendida Al Preguntarle La Edad	.649
MAGUEADORES Y CONTRAMAGUEADORES (RMAG Y RCONTRAMAG)	650
Magueadores (RMAG)	.650
Delatarlo (RMAG)	.650
Te Conozco (RMAG)	.650
Complicidad A Lo Chica (RMAG)	.650
Magueadores Y Contramagueadores	
(FMAG Y FCONTRAMAG)	.651
M: “Es MUY Buen Tío” (RMAG)	.651
M: “Nunca Mentiría, Es Honesto	
Y Transparente”. (RMAG)	.651
M: Eructa Cuando Dices Algo Serio,	
Profundo O Importante. (RMAG)	.651
M: “Claro, Porque Siempre	
Has Sido Un Maricón De Marca Mayor...” (RMAG)	.651
M: Sigue Eructando (RMAG)	.651
M: “Tan Honesto, Que A Veces	
Resulta Aburrido, Pero Muy Buen Tío” (RMAG)	.652
M: “Va De Malo, Pero Es Bueno” (RMAG)	.652
M: “¿Qué Te Pasa, Tío? ¿Estás Bien?	
No Hablas, Tío...” (RMAG)	.652
M: “Cuando Éramos Pequeños, No Ligaba” (RMAG)	.652
M: “Te Lo Curras Demasiado, Tío...” (RMAG)	.653
M: Eleva El Tono Por Encima Del Tuyo	
Y No Te Deja Hablar. (RMAG)	.653
M: “Me Follé A Tu Vieja” (RMAG)	.653
M: “Coño, Pues Bien Que Pedía	
Más La Muy Perra” (RMAG)	.653
M: “Y Yo Estaba No Sé Dónde...	
Y Fuimos A Meterle A No Sé Quién...Y Tal...” (RMAG)	.653

6. GLOSARIO	.655
RIGOR CIENTÍFICO	.655
ELITISMO SANO	.656
UN CÓDIGO SECRETO	.656
TÉRMINOS	.658

7. BIBLIOGRAFÍA Y FILMOGRAFÍA	669
OBRAS EN LAS QUE SE BASA LA PRESENTE	669
PELÍCULAS CON ALGÚN INTERÉS PARA LOS AVEN	670
AUTORAS PARA ENTRAR EN CONTACTO CON TU LADO FEMENINO	670
AUTORAS DE NOVELA ROSA	670
8. AVEN QUE CUENTAN CON UN PESO ESPECIAL POR SUS CONTRIBUCIONES	671

Querido lector, felicidades.

Te felicito porque creo que hace falta cierto coraje para invertir dinero en un libro como este. En un mundo en que los hombres fanfarronean a menudo sobre su capacidad para atraer al sexo opuesto y ocultan avergonzados sus fracasos con las mujeres, no es fácil admitir que uno no disfruta del éxito que quisiera en este terreno tan personal.

Yo mismo conozco a mucha gente con serios problemas para atraer a las personas que les gustan y que son, con todo, incapaces de reconocerlo. A menudo, ni siquiera se lo reconocen a ellos mismos.

Por ello, no me importa el nivel de éxito de que goces ahora mismo con las mujeres. Puede que ya te vaya bien y solo quieras mejorar o profundizar en tu conocimiento. O puede que, como yo en otro tiempo, te consideres un auténtico “caso desesperado”. En cualquiera de los casos, mereces todo mi respeto.

Sea como fuere, creo que has dado ya un paso importante. Pues, si no me equivoco, acabas de plantearte algo que la mayoría de la gente rara vez se plantea. Acabas de plantearte mejorar. Algo, querido amigo, que siempre ha sido y será digno de admiración.

Ahora, mi objetivo no es otro que el de acompañarte en este camino de mejora constante que acabas de emprender. Espero que el manual que tienes entre manos te ayude a recorrerlo. Si con él logro contribuir a que tu vida resulte más excitante y divertida, me daré por satisfecho. Si, además, sirve

para que muchas mujeres se den a sí mismas la oportunidad de conocer a alguien tan especial como tú y de pasar momentos inolvidables junto a ti, me consideraré realmente afortunado.

Paso, sin más dilación, a ofrecerte mi *Sex Code*. El libro que — espero— te permitirá decodificar la clave de esa felicidad que durante tanto tiempo, en mayor o menor medida, se te ha estado resistiendo.



UN POQUITO DE MI HISTORIA PERSONAL

Antes de entrar a abordar ningún otro tema, me gustaría responder a una pregunta que podrías llegar a plantearte:

¿Qué puede llevar a un hombre a querer consagrar su vida al estudio de la seducción?

Para contestar a esta legítima pregunta, he decidido compartir contigo un par de historias personales. Creo que en ellas encontrarás una respuesta bastante satisfactoria.

EL DÍA QUE TOQUÉ FONDO: LA HISTORIA DE MARTA

Por un momento, me sentí casi satisfecho.

La habitación estaba hecha un desastre. Había velas consumidas, un cenicero volcado, botellas vacías y un montón de cds desparramados por el escritorio. El sol, que empezaba a enseñar los dientes, se colaba por las rendijas de la persiana cerrada. Quedaba poco para que el verano se pusiera a reclamar lo que era suyo.

Normalmente no fumo, pero la noche anterior había sido una excepción. Decidí que aquel día también iba a serlo, así que saqué un cigarrillo del paquete que había sobre la mesilla, lo encendí y le di una larga calada.

Con el humo, me invadió una extraña sensación de triunfo. Era como si algo en aquella paz vampírica me hiciese sentirme más auténtico, más libre, más especial, más... ¿Me atrevería a decir más hombre?

En medio de aquel desastre, me costaba identificar qué era. En principio, no parecía haber nada mágico en los condones que salpicaban el cuarto aquí y allá, ni en las prendas de ropa que adornaban el suelo, las sillas o el marco de la ventana. Pero hubiese jurado que había algo en todo aquello que me gustaba. Y, más allá de toda duda, la botella de güisqui a mi derecha y la silueta femenina que yacía a mi izquierda también contribuían a hacerme sentir importante.

Por supuesto, siempre podía adoptar una actitud fría y concluir que, sencillamente, una interminable noche de sexo había liberado en mi cerebro suficientes endorfinas como para animar a un elefante. Especialmente tras una mala racha de varios meses, durante la cual no había echado un solo polvo.

¿Habría, por fin, terminado la mala racha?

Entonces Marta despertó. Y sus primeras palabras tuvieron el efecto de una sacudida eléctrica, devolviéndome de inmediato a la realidad. Una de la que llevaba huyendo durante años y que quería olvidar a toda costa.

En un intento desesperado por anular mi conciencia y, con ella, lo que estaba empezando a sentir, apagué el cigarrillo, puse a Marta boca abajo y le bajé las braguitas justo por debajo de las nalgas. Ella aceptó mis maniobras con total sumisión, lo cual no tardó en excitarme de nuevo. Me enfundé un preservativo y empecé a penetrarla.

Una vez más, había logrado olvidar muchas cosas. Entre ellas, algunos de mis principios. Algo que, siempre que pudiera mantener a la realidad a raya, tampoco importaba demasiado. Y alejar la realidad era, precisamente, un cometido que la lujuria del momento parecía satisfacer bastante bien.

Pero todo acaba.

Y aquello también lo hizo. Acababa de eyacular y estaba haciendo un nudo en el preservativo. Tenía una sensación extraña en la boca.

—¿Cuáles son tus planes? —preguntó ella.

—No lo sé —respondí—. Creo que igual me voy de esta ciudad.

Aunque no estuviese planeando hacerlo, aquella hubiese sido una buena respuesta igualmente.

—Bueno —concluyó—. Si pasas por aquí, ya sabes dónde estoy.

Aunque a simple vista parecía una chica del montón, Marta se diferenciaba de las demás. No era como las otras treinta que meses antes no habían querido quedar conmigo.

Marta era otra cosa.

En ese momento recobré la conciencia de ello. Y las endorfinas de cien mil elefantes no bastarían ya para sustraerme de que...

—Son ciento veinte euros... —dijo.

Había pagado por follar. Una vez más.

Algo que, en condiciones normales, me había jurado no volver a hacer.

Pero mis condiciones distaban mucho de ser normales. Yo estaba desesperado. Desesperado sexual, emocionalmente. Y lo estaba hasta tal punto que había besado apasionadamente a Marta una y otra vez. Incluso había logrado olvidarme de lo mal que fingía.

Ahora, en su forma de hablarme y de mirarme, no había nada similar al amor o la atracción. Y, aunque intentaba ir de amiga cómplice, sabía que en el fondo me despreciaba. Como despreciaba a la mayoría de sus clientes.

Curioso, ¿no?

Ya desde la primera frase que cruzamos, desde su primera mueca de asco, me había estado preguntando si sería capaz de pagar por su desprecio. Y ahora, mientras yacía a su lado, me percaté de que esta era ya la segunda vez que me demostraba a mí mismo que era más que capaz de hacerlo.

Por supuesto, ignoraba la oscura causa de la repulsión que causaba en las mujeres que me atraían sexualmente. Pero conocía perfectamente lo que me había llevado a gastarme los ahorros en los gemidos pésimamente fingidos de Marta y otras prostitutas tantas veces: mi baja autoestima.

Había que reconocerlo. No había nada altruista en mi comportamiento. No tenía nada que ver con un instinto caritativo que me llevase a dejarme el sueldo en las putas más tiradas del país. Nada de eso.

Tenía que afrontarlo. Aquello lo hacía por desesperación pura y dura. Sencillamente había ido descendiendo hasta los peldaños más bajos de la existencia. Aquellos en los que seres humanos se debaten entre sus escrúpulos y su deseo de sentirse amados o deseados.

En otras palabras, había tocado fondo.

UNA DECISIÓN

No recuerdo si fue en ese preciso instante o en alguno de los días que, a continuación y como espesos nubarrones grises, se fueron sucediendo. Lo que está claro es que en un momento dado mi espontáneo comentario sobre dejar la ciudad debió de transformarse en una decisión auténtica y real. Una decisión que alteraría mi vida para siempre.

Iba a cambiar mi suerte con las mujeres. O a dejar los mejores años de mi juventud en el intento.

EL CAMBIO

Algunas semanas después, justo el día de mi cumpleaños, mis pensamientos se agitaban tanto como el barco que me alejaba de mi pasado. Mientras aquel se abría paso por un mar inquieto, rumbo a la isla exótica donde prestaría mis servicios como animador turístico, yo trataba de abrirme paso por una imaginación poblada de miedos y fantasmas.

Había partido en busca del Dorado, del conocimiento que tanto anhelaba. No tenía ni idea de lo que hacía responder sexualmente a las mujeres, pero sí tenía una cosa clara: si había algo que pudiese ser aprendido al respecto, yo iba a hacerlo. Este fue, pues, el primero de mis numerosos viajes y el inicio de una larga y excitante aventura. Una aventura que me llevaría a adquirir la perspectiva y las ideas que ahora pretendo compartir contigo.

EL DÍA QUE EMPECÉ A CREER EN LOS AVEN: LA HISTORIA DEL MELLAO

Estaba a punto de llegar a una conclusión equivocada.

Había transcurrido ya casi un año desde que decidí consagrar mi vida al progreso en este campo. Por supuesto, había visto ya considerables resultados. Es más, mi vida, mi relación con las mujeres, había cambiado por completo. Pero, al igual que un año atrás había creído tocar fondo, ahora tenía la sensación de haber tocado techo.

El verano anterior había trabajado como animador turístico en Formentera y creía haber aprendido todo lo que puede aprenderse sobre cómo atraer al sexo opuesto. Vestía a la última y estaba moreno como un zulú. Había esculpido mi cuerpo, estaba en forma y casi podía decirse que sabía bailar, aun cuando lo hiciera sobre un escenario y delante de cientos de personas. Me depilaba y era adicto a toda clase de potingues que mejoraban mi aspecto notablemente. Usaba lentillas, había cultivado una mirada letal y trabajado sobre una sonrisa devastadora, con unos dientes blancos como las teclas de un piano.

Por si esto fuera poco, ya no me acordaba del significado de la vergüenza o del miedo al rechazo.

A diario, trataba con cientos de seres humanos diferentes de múltiples nacionalidades. Bromeaba con ellos, jugaba con ellos, me hacía querer por ellos. Me tomaba confianzas que no me habían dado, hasta el punto de autoinvitarme y sentarme a comer a sus mesas en el restaurante o de tirarles del brazo y arrancarlos de sus plácidas hamacas para que vinieran a jugar conmigo a la petanca o a los dardos. Hablasen el idioma que hablasen, no me cortaba lo más mínimo a la hora de chapurrearlo, ya fuera en la intimidad del trato personal o a través de un micrófono que podía oír todo el hotel.

Poco después de la cena, me vestía de payaso y secuestraba a los niños de sus familias. Más tarde, podía estar presentando y dirigiendo un concurso ante un numeroso público, o cantando pésimamente, o interpretando papeles dementes bajo un disfraz estrambótico dentro de coreografías musicales que yo mismo había diseñado. En ocasiones y para ciertos sketches humorísticos, dejaba incluso que todo el recinto me viera en pelotas durante unos segundos.

Dentro del pequeño universo del hotel, me había convertido en el payaso y en la estrella. Si alguna vez había padecido algún tipo de inhibi-

ción, ya no quedaba ni rastro de ella. Y, por más que abusase de la confianza de la gente, jamás nadie mostró hacia mí la menor hostilidad. Era el juguete de todos y todos me querían. Sencillamente, era adorable.

Y, cualquiera que fuese el significado de “ser el rey del mambo”, yo lo estaba viviendo segundo a segundo.

Por eso digo que había tocado techo.

Las TBs habían dejado de parecer seres de otra galaxia. Trataba con ellas de continuo, salía con ellas por las noches y, a menudo, me acostaba con ellas en sus habitaciones o en la arena de la playa. Normalmente, incluso se hacían cargo de mis consumiciones o me pagaban la entrada de los lugares a los que me llevasen.

LOS MAESTROS ITALIANOS

El verano anterior, cuando había empezado a trabajar en aquel hotel de Formentera, solo sentí algo similar a lo que debe sentir una planta cuando la arrancan de su parcela de tierra antes de plantarla en otra.

Me había unido a un equipo de animación compuesto casi exclusivamente de italianos. Como la clientela era italiana en su mayoría, también lo era el equipo de animación. De un equipo de nueve personas, otra chica y yo éramos los únicos no italianos.

Pues bien, dejando de lado numerosas anécdotas que no vienen al caso, lo que más me descolocó fue el descaro y la desenvoltura con que aquellos italianos parecían manejarse entre las mujeres. Y, más aún, cómo estas parecían responder a sus avances. Por supuesto, aunque entonces no podía saberlo, me encontraba ante un grupo de lo que en el mundo de las Artes Venusianas se conoce por *Naturales*. Es decir, ante hombres que, de forma inconsciente, sabían a la perfección cómo comunicarse con las mujeres y qué hacer para que las cosas tomasen un cariz sexual.

Al principio resultó traumático. Por un lado, me dolía ver cómo aquellas TBs se ofrecían completamente a ellos, mientras yo me limitaba a hacer de testigo. Por otro, estaba convencido de que yo jamás podría llegar a echarle el morro que le echaban ellos. Y, aun cuando lo hiciese, jamás lograría obtener la menor reacción positiva por parte de aquellas diosas atractivas.

Estaba equivocado. Con respecto a ambas cosas.

TODOS LO LLEVAMOS DENTRO

Aún puedo revivir los nervios de la primera vez que probé mi suerte. Había salido con uno de los animadores italianos, únicamente con la idea de hacerle de comodín con una chica que había conocido ese mismo día.

Con todo, me había puesto dos sencillos objetivos. El primero era no salir con nada raro. El segundo, basarme en lo que hiciera a la hora de

actuar. Vamos, inspirarme en él y seguir sus pasos. Y ¿sabes qué? La cosa salió mejor de lo que nunca hubiera podido imaginar. De hecho, fue terriblemente simple.

Estábamos tomando un refresco en una terraza junto al mar. No recuerdo lo que era, lo único que recuerdo es que pagaban ellas. También recuerdo que, antes de que pudiera darme cuenta, Giuseppe¹ y su Objetivo ya se habían esfumado por completo. En terminología Aven, la había aislado y, al hacerlo, automáticamente también yo lo había hecho.

Recuerdo que me encontré realmente incómodo, tanto que sentía que estaba a punto de echarlo todo a perder con alguna tontería. Con todo, traté de ser fuerte y de mantenerme fiel a la promesa que me había hecho a mí mismo. Me pregunté qué habría hecho Giuseppe de estar sentado en mi lugar, y decidí actuar de manera acorde.

—Me apetece relajarme junto al mar... ¿Te vienes?

Se lo dije en mi italiano rudimentario, pero ella accedió. En realidad, la barrera idiomática no hacía más que ayudarme todo el tiempo. De hecho, recuerdo que en un momento dado nos sentamos sobre unas dunas y que, cuando ella empezó a hablarme sobre su vida en Italia, yo apenas disponía del suficiente material lingüístico para estropearlo. Y, cuando era yo quien le hablaba sobre mí, podía notar que había algo en la ininteligible ambigüedad de mis palabras que definitivamente jugaba en mi favor. Había observado, además, que Giuseppe actuaba como si se encontrara realmente relajado en compañía de las chicas, así que yo trataba de hacer lo mismo.

En un momento dado, tuve la clara certeza de que Giuseppe no andaba muy lejos de donde nos habíamos sentado. Lo supe porque de repente podía oírlos a él y a su amiga jadeando. Estaba claro además que mi compañera, que estaba sentada en el lado de donde provenían los sonidos, también los podía oír.

Y ¿qué opciones me quedaban?

Básicamente, podía ignorar el tema y tratar de seguir manteniendo una conversación civilizada con aquella música de fondo. La idea me parecía un tanto ridícula y grotesca. Algo así como seguir admitiendo mi propia ineptitud con las mujeres, pero esta vez con recochineo.

La siguiente consistía en reconocer la situación y utilizar aquello como pretexto para alejarla del lugar. El problema es que podía ver con toda claridad a dónde desembocaba dicha opción. O bien ella aprovechaba la ocasión para sugerir que volviéramos a la terraza o a cualquier otro lugar con gente, o bien nos sentábamos en otro lugar y sería como volver a empezar. Para cuando la cosa estuviese lo bastante madura, la ruidosa parejita ya habría terminado con lo que estuvieran haciendo y nos buscarían para regresar al hotel. Y, aun cuando no lo hicieran, mi italiana saldría con algo como: “oye, deben estar preocupados por nosotros, ¿no crees? ¿No te parece que deberíamos volver?”. Entonces, ya no habría nada que hacer.

¹ Llamémoslo así, y mantengamos su verdadero nombre en el anonimato.

La tercera vía era llevar las cosas a un plano físico y que, si no funcionaba, siempre podría retomar alguna de las alternativas anteriores. Decidí que, aunque esta no fuera la más fácil, sí era al menos la que más probabilidades de éxito me ofrecía. Así que me decanté por pasar a la acción.

Aunque entonces no lo supiera había empezado, por primera vez en toda mi vida, a discurrir como un Aven.

—¿Son ellos? —me preguntó mi italiana con gesto de extrañeza, justo cuando daba por finalizado mi análisis de la situación.

—Este lugar es demente... —contesté, acompañando mi comentario de una leve carcajada.

—Sí que lo es... —replicó ella, con un suspiro y riéndose también. Mientras tanto, yo ya había cubierto parte de su nuca, cuello y mejilla con la mano. La miré a los ojos durante unos instantes, mientras la acariciaba con suavidad.

—Ven —susurré con cierta autoridad.

Ella obedeció y empezamos a besarnos. Al cabo de unos minutos, pasamos nosotros a ser los ruidosos.

Nadie nos interrumpió.

EL NACIMIENTO DE UN NUEVO ÍDOLO

Pero aquella lejana lección parecía pertenecer a otra realidad. Un año había transcurrido y ya no me encontraba en Formentera, sino en Ibiza. Y como he apuntado antes, era la leche, me salía.

No solo había ganado una enorme experiencia en mi trabajo y con las mujeres. Podía además defenderme en varias lenguas. Podía hacer cualquier cosa que se me pidiese hacer, le había perdido el miedo a casi todo y, además, estaba en forma.

Muchas de aquellas diosas intocables con las que antes no me hubiese atrevido ni a soñar, formaban ya parte de mi pasado sexual. El que una mujer me sacase medio palmo o palmo entero había dejado de suponer un problema. Si se ponía a tiro, nada impediría que cayese.

Estaba en Ibiza, el lugar al que acudían los tíos más ligones del planeta. Con algunos de ellos, incluso había compartido habitación. Otros trabajaban conmigo codo a codo, y por la noche o en los ratos de ocio me confiaban sus historias personales. Había aprendido prácticamente de todos ellos. Como digo, creía que me quedaba muy poco por aprender y consideraba casi imposible que alguien pudiera superarme. A menos, claro está, que contase con alguna ventaja sobre mí.

Es decir, para hacerlo mejor que yo, ese alguien tendría que ser un hijo de papá. O famoso. O más guapo, más atlético o más alto. O contar con alguna habilidad especial, como hacer trucos de magia, ser un gran bailarín, tocar la guitarra o tragar fuego. Entre nosotros, cualquier cosa que lo hiciese parecer más glamoroso a ojos de las chicas.

De lo contrario, sabía por propia experiencia que no podría hacerlo mejor que yo con las mujeres.

Fue entonces cuando conocí al Mellao.

Lo conocí cuando estaba a punto de tirar la toalla. No de tirar la toalla realmente, me explico mal, pero sí de decidir que mi vida debía tomar un nuevo rumbo.

En otras palabras, quizá debía empezar a pensar en hacerme rico. Tal vez había llegado el momento de lanzarme a perseguir la fama. O de aprender a bailar mejor o tomar clases de guitarra o practicar trucos de magia. Lo que sí tenía claro es que no iba a pasar por tragar fuego.

Vamos, que debía emprender un nuevo camino si quería continuar creciendo. No sabía cuál sería el siguiente paso, pero dudaba que tuviese algo que ver con la seducción. De eso ya conocía todo lo que pudiera saberse. De hecho, hacía un tiempo que llevaba apuntando todos aquellos principios relativos al éxito con las mujeres, algunos de los cuales han logrado sobrevivir y abrirse paso hasta llegar a este manual que tienes entre manos.

Estaba a punto, pues, de decidir que había tocado techo en el ámbito de la seducción cuando mi vida se cruzó con la del Mellao. Un personaje que acabaría trastocando completamente mis esquemas.

EL MELLAO

El Mellao no era más joven que yo. Tampoco era mucho más alto, ni más guapo. Que yo supiera, no tocaba ningún instrumento. Jamás lo vi llevar a cabo truco de magia alguno ni, desde luego, tragar fuego. Cuando bailaba, no se quedaba con la pista y, por lo general, pasaba bastante desapercibido.

Además, el Mellao no solo no era un hijo de papá, sino que a este lo había dejado en Argelia —de donde provenía él— con el resto de su familia. Y, sin familia y por la clase de trabajos basura que desempeñaba, podía inferirse que de rico tenía más bien poco.

Podría terminar aquí su descripción y concluir que el Mellao no contaba con ventaja alguna sobre la mayoría de nosotros. Pero hacerlo sería faltar a la verdad. Pues lo cierto es que, aparte de carecer de ventajas, cargaba con un enorme fardo de desventajas.

Por ejemplo, no hablaba bien ninguna de las lenguas con las que yo me desenvolvía con soltura. Ni siquiera el español, que por aquel entonces chapurreaba como buenamente podía. Además, debido a su condición de inmigrante argelino, debía enfrentarse a toda una avalancha de prejuicios y clichés que jugaban en su contra. Problemas todos que jamás obstaculizarían mi cruzada sexual.

Por último, el hecho añadido de que le faltasen varias piezas en la dentadura, circunstancia que dejaba túneles oscuros en su sonrisa, le había procurado el apodo de El Mellao en mis diarios. Y, por si alguien no lo ha notado todavía, esto tampoco era exactamente una ventaja.

La cuestión es que, durante meses, El Mellao había pasado casi completamente inadvertido a mis investigaciones. Cuál no sería mi sorpresa, pues, cuando descubrí que su éxito con las mujeres no solo era aceptable, sino que se encontraba a años luz por encima del mío.

El Mellao poseía, más allá de toda duda, ese “algo más” que siempre había estado buscando.

Porque si había algo que tampoco podía decirse del Mellao era que se le diesen bien las mujeres o que tuviese éxito con ellas. No, porque lo cierto es que la palabra “éxito” se queda corta. El Mellao arrasaba con ellas. Las relaciones sexuales se extendían a una cantidad y calidad de mujeres que jamás habría creído posibles antes de conocerlo.

El Mellao parecía encerrar, en una sola persona, todos los secretos de la seducción.

MI PRIMER ENCUENTRO CON EL MELLAO

Sin embargo, la primera vez que hablé con él, mi impresión fue que se trataba de un pobre diablo necesitado de atención. Me parecía tan triste y patético que casi obtenía un perverso placer en escucharlo. De algún modo, me hacía sentirme mejor y me proporcionaba cierto alivio.

En otras palabras, era bueno saber que había gente que vivía situaciones mucho peores a la mía. Gente que ocupaba un lugar en la escala social claramente inferior, gente frustrada en todos los sentidos y sin ninguna clase de futuro. Gente a la que el único placer que la vida les había dejado era fanfarronear sobre éxitos inexistentes con las mujeres. Ese y el de acariciar la esperanza de que alguien se tragase sus alardes.

No era mi caso.

Yo lo escuchaba a causa de este depravado deleite sobre el que he hablado. Y, quizás, también un poco por compasión. A fin de cuentas, era un animador turístico y me pagaban por dedicar mi tiempo a fingir amistad, fingir alegría, fingir atención, fingir que me era indiferente rodearme de mujeres explosivas o del viejo borracho de turno, así como fingir muchas otras cosas que contribuyesen a alegrar las vacaciones a una pandilla periódicamente renovable de turistas.

Por supuesto, el Mellao no me pagaba con dinero. Era un pobre infeliz y no hubiese podido hacerlo, pero ¿qué me costaba a mí fingir un poco de credulidad para alegrarle el día?

El único peligro es que se aficionase demasiado a relatarme sus quimeras y no pudiera quitármelo de encima. Pero mi tiempo estaba tan solicitado por la gente que me rodeaba que dicha posibilidad no era realmente preocupante.

Dicho de otro modo: creía que vivía en una realidad relativamente estable cuya solidez nada, y mucho menos el Mellao, podría poner en entredicho.

INGRID: LA MUJER QUE ME ARROJÓ A UNA NUEVA REALIDAD

Sin embargo, mi Realidad no tardó en estremecerse. La encargada de provocar esto fue Ingrid, una austriaca de belleza deslumbrante de la que me enamoré en el acto la primera vez que me sonrió.

Su cara le habría permitido destacar como elfa en la película de *El Señor de los anillos*. Su cuerpo, por otra parte, combinaba las curvas y la dureza de una chica *Playboy* con la tez clara y suave que imagino a Blancanieves. Lo más impactante de todo era el azul de sus ojos, sus labios y, según pude comprobar más tarde, sus pechos.

Además, tampoco hablé mucho con ella, pero las pocas veces que lo hice me sorprendió su jovialidad, ingenio y sentido del humor.

Pero no voy a relataros toda la historia de este desengaño amoroso. A fin de cuentas, no es el momento ni el lugar para hacerlo. Os diré solo que, tras varios días, mucho esfuerzo y grandes dosis del mejor de mis ingenios, logré arrastrarla conmigo una noche hacia la playa.

Junto a la orilla logré besarla y experimentar el placer de sentir sus labios comunicándose con los míos en un código secreto de caricias. Logré arrebatarle la camiseta, el sostén y sentir su piel contra la mía en un abrazo. Logré acariciar su busto desnudo, logré sentir en mi boca sus pezones encarnados como pequeños frutos del bosque y...

—*Ich kenne nicht*² —dijo de repente. Y fueron esas las palabras que, sin yo saberlo, estaban ya serrando los andamios y vigas sobre los que se edificaba mi universo.

Cuando le pregunté cuál era el problema, me hizo saber que no podía porque estaba enamorada del Mellao. También me confesó que, aunque había accedido a venir a la playa conmigo por despecho, estaba demasiado implicada con él emocionalmente como para poder mantener una relación sexual con cualquier otro hombre.

UN UNIVERSO EN CRISIS

Ya podía oír los crujidos de ese universo mío resquebrajándose.

Pues, si en ese momento hubiese caído un meteorito sobre la arena, hubiese salido de él un hombrecillo verde con antenas y se hubiese puesto a bailar un zapateo al ritmo de sus propias palmas, puede que no me hubiera afectado demasiado. Lo que estaba oyendo ya sonaba bastante a ciencia ficción. Pero incredulidad no era todo lo que experimentaba. Aparte de eso, me sobrevino una punzada de dolor cualitativamente distinta a todo lo que había sentido hasta entonces.

² No puedo.

¿Ridículo? Entiendo que pueda parecértelo. Pero lo cierto es que Ingrid era la mujer a la que más había deseado en varios meses. Y, en la ya de por sí desequilibrada vida de un animador, este tipo de cosas pueden adquirir un peso extraordinario y terminar jugando un papel decisivo.

Sea como fuere, me guste o no confesarlo, aquello tuvo un impacto sobre mí que recordaré de por vida.

Pero sigamos con la historia...

Esa noche me eché sobre la cama con el corazón roto, incapaz de dormir o masturbarme. Algo curioso, puesto que intenté ambas cosas durante horas.

Por primera vez en mucho tiempo, me encontraba totalmente extrañado. De nuevo.

En los días sucesivos, mi primera reacción fue albergar un resentimiento indescriptible hacia el Mellao. En teoría, había madurado lo bastante como para estar por encima del odio en los casos en que un rival me arrebatara una mujer. Sin embargo, en el caso del Mellao era distinto. Era como si a mi amor propio le resultase inaceptable que alguien a quien había estado compadeciendo hubiese sido capaz de superarme en el Juego de la Atracción.

También intenté despreciar a Ingrid y ridiculizarla en mi imaginación, pero sin demasiado éxito.

Ahora me alegro de no haberlo hecho. Si hubiese insistido en ridiculizarla por su mal gusto, pronto el ridículo lo habría hecho yo cuando, belleza tras belleza, decenas de mujeres hubiesen desfilado ante mis narices para confirmar el mal gusto de Ingrid.

LA ACTITUD QUE ME ABRIÓ LOS OJOS

Pero, como digo, por suerte pronto abandoné esta actitud pueril. Empecé entonces a comprender que toda mi reacción había sido un claro síntoma de inmadurez. Bien analizado, el hecho de que el Mellao lo tuviese todo en su contra y aun así me eclipsase no lo hacía peor, sino mejor. No lo hacía más odioso, sino más admirable.

Y, a fin de cuentas, ¿qué estaba yo haciendo allí? ¿A qué había ido a aquella isla? ¿No había ido a aprender de los mejores?

Quizás ahora el maestro indiscutible se había puesto él solito ante mis narices. Y a mí no se me ocurría nada mejor que desperdiciar la oportunidad y el privilegio con una rabieta de crío malcriado.

Debía, por tanto, recuperar la frialdad. Y, ante todo, me urgía desvelar la verdad. Descubrir si el Mellao era ese maestro que durante tanto tiempo había estado buscando.

¿Eran, pues, ciertas todas sus fabulas? ¿Podía un fanfarrón de la peor especie como él ser amado apasionadamente por bellezas que quitan el aliento? ¿Podía ser cierto que vivía día a día fantasías sexuales sobre las que la mayoría de los hombres no se atrevían ni a fantasear?

En cualquier caso, se trataba de algo que averiguaría pronto.

Empecé a prestar especial atención a este personaje y no tardé en descubrir que la verdad había estado presente delante de mis ojos todo el tiempo. Simplemente, como tantos otros, no había sabido o querido verla.

EL IMPACTO DE UN GRAN MAESTRO

Ahora que la aventura de la playa me había abierto los sentidos, me resultó fácil conocer y hablar con muchas de las mujeres, a cuál más atractiva, que habían compartido experiencias sexuales con él. Todas suspiraban por el Mellao y se lamentaban de que este no les dedicase un poco más de tiempo y atención.

Las había que volvían de sus países y reservaban habitaciones en nuestro hotel solo para verlo. Las había, incluso, que intentaban conseguir trabajo en el hotel.

De hecho, si el Mellao había pecado de algo, era de modesto. Su éxito real sobrepasaba sus historias. Y, desde luego, se encontraba muy por encima de lo que yo había considerado concebible en el pasado.

Como es de esperar, algunas de mis sucesivas conquistas habían estado ya con él. Con el tiempo, aprendí a neutralizar esto y volverlo en mi favor. Llegué hasta el punto de acribillarlas a preguntas sobre él. Por fin, había logrado dejar el ego a un lado y centrarme únicamente en aprender.

Pronto, mi índice de éxito aumentó explosivamente. A veces, incluso por encima del de aquellos tíos con “ventajas”. En cuanto al Mellao, me dediqué a cultivar con él una bella amistad a lo largo del verano y a expresarle tanto como me resultaba posible. Esto no fue en absoluto difícil, ya que él disfrutaba compartiendo su filosofía sobre la seducción.

Lo irónico era que decenas de chicos habían tenido antes la oportunidad de hacerlo y de beneficiarse como yo de sus conocimientos. Sin embargo, ellos habían preferido permanecer en el orgullo de su ignorancia y no ver la realidad. Yo, por el contrario, me beneficiaba más y más de su compañía. Llegó el momento, incluso, en que había aprendido lo suficiente del Mellao como para darle más de una sorpresa en alguna ocasión que otra, aunque por lo general él seguía superándome.

Lo importante es que aquel fue, a pesar de lo duro del trabajo, un verano inolvidable. Un verano que, como podéis ver, terminaría por marcar el resto de mi vida.

Si no hubiese sido por el Mellao³, puede que nunca hubiese encontrado la motivación necesaria para profundizar en el estudio de esta disciplina hasta el grado en que lo he hecho.

³ Ni que decir tiene que el Mellao dejó de ser el Mellao y se convirtió en Bastian, si bien yo seguía, cariñosamente, refiriéndome a él como el Mellao en mis diarios. En parte porque me divertía dicho apodo, en parte porque este me servía de recordatorio de la valiosa lección que Bastian me enseñó.

EL PRINCIPIO DE UN NUEVO RUMBO

Como digo, el Mellao me hizo creer en algo más. Y, si bien un año y pico atrás mi única meta había sido la de cambiar mi vida y mi relación con las mujeres, fue a raíz de su amistad que una nueva posibilidad empezó a perfilarse sobre el horizonte.

Había muchos hombres que gozaban de un gran éxito con las mujeres. Lo que quizás escaseara un poco más eran hombres capaces de entender los principios de su éxito. Hombres capaces de llevar la síntesis de su atractivo hasta sus componentes más básicos y de dar con la fórmula magistral que permitiese a otros hombres servirse de ella para alcanzar resultados similares.

Hacía falta esa fórmula, esa pócima mágica capaz de hacer de la seducción una materia tan asimilable como cualquier otra.

Desde que me separé del Mellao, yo no he dejado de perseguirla. Hiciera lo que hiciera, me encontrase donde me encontrase, se convirtió en mi principal obsesión. Una obsesión que me ha acompañado desde entonces. Una obsesión que me ha llevado a seguir buscando, a prolongar mi investigación y a descubrir realidades que no creía que existían.

Entre ellas, quizá la más importante haya sido dar con otros hombres que —algunos antes, otros después y otros simultáneamente— han consagrado parte de sus vidas a buscar y perseguir lo mismo que yo.

Te hablo, querido amigo, de lo que en el mundo de las Artes Venusianas se conoce por *La Comunidad Aven*⁴.

LA COMUNIDAD AVEN

La Comunidad Aven es otra de las razones de que este libro exista, tal y como lo ves en el ejemplar que tienes entre tus manos⁵.

La razón es simple.

Ciertamente, yo ya había llevado a cabo importantes descubrimientos sobre el juego de la seducción por mi cuenta. Lo había hecho tanto gracias a mis propias experiencias como a la investigación de individuos excepcionales a los que he tenido el honor de conocer personalmente.

Sin embargo, me encontraba solo en esto, y estaba intentando edificar una nueva ciencia desde cero. O eso creía.

Cuando entré en contacto por vez primera con la Comunidad Aven, sentí algo parecido a lo que debieron sentir los nativos americanos cuando entraron en contacto por vez primera con una civilización tan avanzada como la europea. O lo que sentiría la humanidad en su conjunto si, de

⁴ Muchos, la llaman simplemente *La Comunidad*. Para mantener la congruencia con el vocabulario usado en este libro y por razones estéticas, yo he preferido llamarla *La Comunidad Aven*.

⁵ Ver *AVEN QUE CUENTAN CON UN PESO ESPECIAL, POR SUS CONTRIBUCIONES*.

repente, lograrse comunicarse con una cultura alienígena que se encontrase en un estado de desarrollo muy superior al nuestro.

Una vez los encontré, carecía de sentido seguir trabajando en solitario. ¿Qué razón había para seguir descubriendo la rueda cuando ellos ya cooperaban en la construcción de máquinas de vapor? Pues, el tiempo que yo había pasado trabajando en solitario, ellos lo habían dedicado a colaborar dentro de un gigantesco equipo. De hecho, los tentáculos de la comunidad se estaban extendiendo rápidamente, hasta alcanzar prácticamente todos los rincones civilizados del mundo.

La única razón por la que, en un principio, la gente de algunos países como el nuestro se había quedado fuera, era porque no éramos anglófonos. Es por ello —y porque el conocimiento se compartía a través de Internet, herramienta a la que apenas tenía acceso durante mi época de animador— que yo descubrí la Comunidad Aven más tarde de lo que hubiera deseado.

SEX CODE, EL MANUAL DEFINITIVO

Lo que yo hice fue similar a tratar de construir un automóvil en la edad media y encontrarse, de repente, con que en otros reinos están utilizando tecnología occidental del siglo XXI para hacerlo.

Sin embargo, aunque mi descubrimiento de la Comunidad Aven llegó demasiado tarde como para cambiar mi vida, pues ya lo había hecho, llegó lo suficientemente temprano como para influir profundamente en el enfoque y material de mi obra.

Por ello, si antes me hubiese gustado presentarla como una rareza insólita capaz, no obstante, de cambiar tu vida con las mujeres, ahora debo presentarla de otro modo. Debo presentarla como un científico más de la comunidad de científicos que se dedican al estudio de esta disciplina.

Y, como ocurre en todas las comunidades de científicos, en algunos casos mostraré un acuerdo rotundo con algunas de las teorías y principios más en boga. En otros, en cambio, discreparé con ellos y defenderé mis propias teorías. Si bien, en la mayoría de los casos, me limitaré a estructurar todo el conocimiento de que dispongo —ya provenga de la Comunidad, ya de mis propios hallazgos— y a ofrecértelo a ti, querido lector, del modo en que piense que más puede beneficiarte.

Así, muchos de los principios que aprenderás en este manual están inspirados en las enseñanzas de Bastian, a quien cariñosamente hemos llamado el Mellao. Otros son producto de mi propia experiencia y reflexión o de la de otros *Aven* que se han dado a conocer en la comunidad.

Pero si hay algo en lo que creo que tanto Bastian, como los otros Aven, como yo, estaríamos de acuerdo, es esto: lo que vas a aprender es pura dinamita. No es solo que funcione, o que pueda cambiar tu vida. Simplemente, se trata de una auténtica revolución, de todo un bombardeo de conocimien-

tos sobre el arte de atraer y seducir como, con toda probabilidad, no hayas soñado que pueda existir siquiera.

Es por ello, querido amigo, que *Sex Code* es el manual definitivo. En el momento en que escribo estas líneas, puedo decirte que hay muy pocas obras que condensen tanto conocimiento en un solo volumen. Y, desde luego, no hay una sola en español que no se encuentre a años luz de la que tienes entre manos.

De hecho, esta es la peculiaridad fundamental de *Sex Code*: su riqueza.

LA PECULIARIDAD DE *SEX CODE*, SU RIQUEZA

Ten presente que hasta ahora no has visto nada igual. Con este libro, nace un nuevo género. Razón por la que, las referencias con que cuentas hasta ahora, no te servirán.

Es por ello que te recomiendo que lo abordes con una actitud completamente nueva. Te lo digo con toda sinceridad.

Para entenderlo, trata de imaginarte lo siguiente:

Supón que eres un hombre de alguna tribu primitiva que aún no ha descubierto el fuego. En tal caso, si alguien tratara de ofrecértelo y explicarte en qué consisten sus principios, ¿cómo te sentirías? Ahora bien, si fueses el mismo hombre primitivo y alguien, en lugar de ofrecerte el fuego, te ofreciese y explicase la pólvora, ¿cuál sería tu reacción? ¿Y si en lugar de con la pólvora lo hiciese con la electricidad? ¿Y qué me dices si, prescindiendo de ello, pasase directamente a ofrecerte la tecnología digital, aun cuando no conocieses nada de lo citado anteriormente?

Pues bien, querido lector, el hombre medio se encuentra en la misma situación que el nativo de aquella tribu, al menos en lo que respecta a la atracción. Y lo que yo quiero ofrecerte se encuentra un tanto adelantado para su tiempo.

CÓMO SERVIRTE DEL MANUAL

Sex Code no es un manual sobre el éxito con las mujeres. Es la Biblia del Éxito con las mujeres.

Y, si no estás familiarizado con estos temas, es imposible que lo asimiles todo de una sola leída.

Por ello, trata de digerir bien todo lo que aprendas. Estúdialo con detenimiento. Y no te sorprendas si, tras leer, subrayar y estudiar el libro varias veces, este empieza a adquirir significados y matices diferentes.

Pues, aunque llegue a parecerte que se comporta como si estuviera vivo, lo cierto es que no lo está. Sin embargo, tú sí lo estarás por lo que, a medida que vayas alcanzando niveles superiores de conocimiento, empezarás a descubrir y ver en él ideas y perspectivas que antes no veías.

Y esto, de nuevo, también te lo digo con toda seriedad.

Así que, ya lo sabes. Trata este libro con el respeto que merece, porque encierra años del conocimiento y experiencia de los mayores expertos del mundo en la materia. Si lo haces, puede llevarte muy lejos.

DOS CONSEJOS CRUCIALES PARA ESTUDIAR EL MANUAL

Dicho lo dicho, si tuviese que reducir todos los consejos que puedo darte sobre cómo sacar mayor partido a este manual solo a dos, estos serían los siguientes.

1. ESTUDIA EL ÍNDICE

2. ESTUDIA EL GLOSARIO

Es el primer gran truco de Sex Code. Una vez leído, **estudia el índice.**

En serio, **vuelve al índice una y otra vez, pues es un esquema de la obra y de su lógica.**

Hazte fotocopias de él y estudia de él. Usa el resto del libro solo para repasar los puntos y conceptos que no te hayan quedado claros. De hecho, **solo estudiando el índice puedes llegar muy lejos en tu aprendizaje.**

El segundo gran truco de Sex Code viene ahora. Desde el principio, **haz también constante uso del glosario.** En el están las palabras que definen la filosofía y la ciencia del Aven. Recuerda que, **si entiendes y conoces los conceptos de un Aven, puedes pensar como un Aven. Y, si piensas como un Aven, puedes empezar a actuar como un Aven.**

En cualquier caso, haz buen uso del conocimiento que te brindo. Y prepárate para cambiar, de una vez por todas, tu relación con las mujeres.



¿QUÉ NOS ATRAE Y POR QUÉ?

La industria las usa para anunciar sus productos, los negocios las prefieren en sus mostradores y, algunas de ellas, hasta comercian directamente con sus cuerpos. Cuando pensamos en cualquier hombre con fama o poder, nos cuesta imaginarlo sin una de ellas a su lado.

Afrontémoslo. Las tías buenas están ahí. Y, lo queramos o no, ejercen un gran poder sobre nosotros.

Mujeres como Mónica Bellucci, Leticia Casta o Angelina Jolie son capaces de despertar atracción instantáneamente en miles de millones de hombres de sustratos, gustos y culturas diferentes. Y aun cuando ninguna de las mujeres citadas sea “tu tipo”, apuesto a que si cualquiera de ellas estuviese ahora mismo dondequiera que te encuentres, se acercase a ti lentamente y te pasase el dedo por el cuello mientras te mira intensamente a los ojos con los suyos brillando de deseo... apuesto, entonces, a que en tu organismo se produciría un súbito cambio fisiológico.

¿Qué sentirías si, en cambio, hiciera lo mismo esa sesentona con sobrepeso y vello facial con la que te cruzas a diario? Con toda seguridad, algo completamente distinto. ¿La razón? No es una tía buena.

Ahora bien, ¿te has planteado alguna vez qué es una tía buena exactamente? ¿Quién lo decide? ¿Cómo es posible que exista un acuerdo tan generalizado sobre ellas? ¿Y por qué provocan tales reacciones en nosotros?

La respuesta que yo he encontrado a todas estas preguntas es bastante simple. Las TBs⁶, simplemente, accionan una serie de interruptores en nosotros encargados de activar el mecanismo de atracción.

LA ATRACCIÓN NO SE ELIGE

Parece evidente, pues, que por lo general nuestra voluntad consciente juega un papel más bien escaso a la hora de decidir qué nos atrae y por qué. Por el contrario, todo apunta a que es precisamente esta mente consciente la que inventa razones para justificar aquello que una parte mucho más antigua y profunda de nosotros ha decidido sin apenas consultarnos.

Cuando ves a una de estas TBs, tu reacción es instantánea e inconsciente. Las razones por las que experimentas ese súbito interés vendrán luego. Porque, en un primer momento, lo único que sabes es que ya la estás mirando sin haberlo decidido. Algo en ella ha accionado varios interruptores en tu interior y, antes siquiera de que puedas darte cuenta de ello, ya te sientes atraído.

En definitiva, la atracción nos viene impuesta por factores que están fuera de nuestro control. Por supuesto, podemos luchar contra ella. Pero esa lucha, ¿no hace aun más evidente que nos encontramos frente a algo que no hemos elegido?

Podemos entonces afirmar que la atracción no es una elección. Al menos no lo es en el caso de los hombres. Pero, ¿qué ocurre con las mujeres? ¿Son ellas diferentes?

LA ATRACCIÓN FEMENINA ES MÁS COMPLEJA

El caso femenino se antoja a primera vista mucho más complejo. Aunque es cierto que las mujeres parecen atraídas hasta cierto punto por la belleza física masculina, esta deja muchas preguntas sin respuesta.

Por ejemplo, ¿cómo es posible que algunos hombres de avanzada edad se acuesten con mujeres jóvenes y atractivas que rechazarían sin dudarlo a otros con menos años y mejores rasgos? ¿Qué es lo que hace que una gran estrella musical pueda acostarse con miles de sus fans sin apenas proponérselo aun cuando se aleje mucho del estereotipo de belleza masculino?

Aunque sea de vista, todos conocemos hombres más bien poco agradecidos que mantienen relaciones sexuales con mujeres que quitan el aliento. Puede, incluso, que como yo hayas conocido individuos especiales. Hombres que, pese a tenerlo TODO en su contra, no dejan de acostarse con TBs.

⁶ A partir de ahora, esta es el acrónimo de que nos serviremos para referirnos a las Tías Buenas. También la usaremos para designar a cualquier mujer atractiva o deseable. En algunos casos, la expresión irá acompañada de un número que reflejará su puntuación, para saber con qué clase de perfil psicológico más probable nos encontramos.

Si, como en mi caso particular, te ha ocurrido además que en diversas épocas de tu vida has sido mucho más capaz que en otras de atraer a las mujeres aun cuando tu físico apenas haya cambiado, puede que estés buscando respuestas.

Las hayas encontrado o no, una cosa está clara.

En tanto que un cierto grado de belleza o atractivo físico parece bastar a las mujeres para despertar atracción en la mayoría de los hombres, responder a qué atrae a las mujeres no parece tan sencillo.

¿Qué es, pues, lo que atrae a las mujeres? Y, aunque nosotros no podamos elegirlo, ¿lo hacen ellas?

LA RESPUESTA ESTÁ EN LA EVOLUCIÓN

Si crees que Darwin no tiene nada que ver con una vida sexual plena, es hora de que revises tus ideas.

Por sorprendente que te pueda parecer yo creo que, en última instancia, aquello responsable de que las mujeres que he mencionado antes nos exciten sexualmente no hay que buscarlo más allá de nuestros genes. Y estos son como son por razones puramente evolutivas.

Como es lógico, no quiero llenarte la cabeza de teorías científicas. La misión que tengo es otra. Mi principal propósito es ayudarte a que aumentes tu éxito con las mujeres para que puedas sentirte plenamente realizado como hombre. Y eso es, precisamente, lo que con toda probabilidad has venido a buscar en estas páginas.

Sin embargo, me parece que el que cuentes con algunas nociones y conceptos claros es fundamental para que puedas comprender qué es la atracción y cómo funciona. Sin ellos, te resultaría demasiado fácil extrañarte en el camino.

Con este fin, te ofreceré primero una breve explicación sobre la finalidad biológica del ser humano e, incluso, sobre aquella a que parece apuntar la vida misma. Así, te resultará más fácil entender el papel que juega la atracción en todo ello.

LA PRIMERA FORMA DE SELECCIÓN NATURAL

Según Richard Dawkins⁷, en el principio solo había simplicidad.

Tras la gran explosión que dio origen al universo, este empezó a verse paulatinamente poblado de cosas estables. Por “cosa estable” entendemos

⁷ Extraído de su libro *El gen egoísta*. En él me baso al escribir los siguientes apartados. Si cuentas con tiempo suficiente, te recomiendo encarecidamente que lo leas. En él se muestra una forma de entender la vida que hoy en día está plenamente aceptada por la comunidad científica. Simplificándola

una colección de átomos que es lo bastante permanente o común como para merecer un nombre.

Esto no tiene nada de sorprendente si pensamos en el comportamiento de los átomos. Cuando los átomos se topan con otros átomos, estos tienden a asociarse en reacciones químicas dando lugar a las moléculas, las cuales pueden ser más o menos estables. Por definición, las inestables ocurrirían con menos frecuencia o, cuando no lo hiciesen, durarían menos que las estables.

Era, pues, de esperar que con el tiempo el universo se fuese viendo más y más poblado de cosas estables. Esto era así hasta el punto de que, en lugares de superficie y número de átomos limitados como la Tierra, pronto pudiéramos hablar de *Supervivencia de lo Estable*. Esa fue, pues, la primera forma de selección natural que tuvo lugar⁸.

EL PRIMER REPLICANTE

En un momento dado de la “Verdadera Historia Universal”, ocurrió algo que cambiaría el aspecto de la Tierra para siempre. De entre las numerosas reacciones químicas que tenían lugar en ella, casualmente surgió una que tenía la propiedad de crear copias de sí misma. Dawkins la llama “el Replicante”.

Esta molécula probablemente aprovechaba algunas clases de moléculas de las que tenía a su alrededor, utilizándolas como materia prima a la hora de replicarse. Si supones que esta molécula pronto llegaría a ser más y más común gracias a su capacidad para replicarse aprovechando el abundante material que la rodeaba, supones bien.

mucho, la idea que se vierte en dicho libro es que los organismos no son más que “máquinas de supervivencia” de los genes, diseñadas para transportar a éstos y permitirles sobrevivir y replicarse de manera eficaz. Esto es así porque, aquellas máquinas que no cumplen bien con dicho fin son pronto borradas de la faz de la Tierra. En otras palabras, cada vez que decimos que algo en un organismo (ya sea un rasgo físico, ya sea un tipo de comportamiento o cualquier otra cualidad) favorece los intereses y estrategias de los genes que transporta, no es ocioso. Al hacerlo, estamos afirmando también que lo hacen a costa de aquellos que no jugaban tal papel, y que probablemente no existen hoy en día. Es por ello que, después de millones de años de depuración evolutiva, a menudo basta preguntarse qué rasgos en un organismo velarían mejor por los intereses de los genes que transporta para descubrir en qué consisten dichos rasgos en el mundo real.

⁸ Cito a Dawkins: “La forma más temprana de selección natural fue sencillamente una selección de las formas estables y un rechazo de las inestables. Esto no tiene ningún misterio. Tenía que ocurrir por definición.”

NUEVOS REPLICANTES

Otra consecuencia del fenómeno es que, en el proceso de copia, a veces ocurrían errores. La mayoría eran insignificantes. Sin embargo, al darse algunos de estos errores sobre copias erróneas de copias erróneas de copias erróneas de copias erróneas..., en tales casos dichos errores se hacían acumulativos. Este error acumulado daba lugar a moléculas totalmente distintas a la original⁹.

A menudo, las moléculas a que daban lugar tales fallos acumulados no eran aptas para sacar partido de su entorno o ni siquiera podían replicarse, por lo que no prosperaban. En algunos casos excepcionales, sin embargo, la cadena de errores daba lugar accidentalmente a una molécula que no solo podía replicarse, sino que además contaba con alguna ventaja adicional sobre el Replicante original. Quizás lo hacían más rápido y consumiendo menos energía. O tal vez más a menudo y aprovechando mejor los recursos de su entorno. Con el tiempo esto daría lugar a que —válgame la expresión— “los errores más acertados” fuesen superando en número a los Replicantes originales y sustituyéndolos. Pronto nos encontraríamos frente a un panorama en el que diferentes tipos de Replicantes se viesan envueltos en una especie de competencia ciega e inconsciente en su carrera por producir copias de sí mismos.

EL ORIGEN DE LA VIDA

A medida que los Replicantes y sus distintos tipos se fueron haciendo más abundantes, las moléculas que estos utilizaban como “ladrillos” de sus copias, se fueron haciendo más escasas. Aquellos peor preparados no podrían prosperar frente a otros con mejor equipamiento o capaces incluso de utilizar las moléculas de los primeros como “ladrillos” de sus copias.

Así es como una nueva forma de selección natural se impuso, en la que la regla era clara: la supervivencia del más apto.

Nuevos Replicantes surgirían, cada vez mejor armados y equipados para sacar partido del entorno y de otros Replicantes. Necesariamente, muchos modelos un tiempo exitosos dejarían de serlo a medida que otros mejor adaptados apareciesen, dejando a aquellos obsoletos y eliminándolos directa o indirectamente. Pronto los Replicantes se servirían incluso de

⁹ ¿Has jugado alguna vez al *Juego del Teléfono*? Este es más divertido cuanto mayor es el número de personas que participan en él. Se basa en que una persona cuente algo en secreto a una persona, la cual cuenta lo mismo en secreto a la persona siguiente, y así sucesivamente. Cuando el mensaje llega completamente distorsionado a su emisor original, este dice en voz alta su mensaje original y aquel que le ha llegado, el cual a menudo no tiene nada que ver. Pues bien, dicho juego puede ayudarnos a comprender perfectamente como pequeños errores en la replicación de estas moléculas daban lugar con el tiempo a otras muy distintas.

complicados artefactos diseñados y programados por ellos mismos. Por simplificar, identificaremos dichas máquinas de supervivencia con las primeras formas de vida.

La selección natural había dado lugar a la evolución tal como hoy la conocemos. Y esta era, por definición, imparable.

ROBOTS AL SERVICIO DE LOS GENES¹⁰

“Habría tiempo en abundancia para la mejora.

¿Qué extraños e insólitos dispositivos de autopreservación no traería consigo cada nuevo milenio? Al cabo de cuatro mil millones de años, ¿cuál ha sido la suerte de los antiguos Replicantes? No han muerto, porque son maestros en las artes de la supervivencia.

Pero no los busques flotando desperdigados en el océano. Hace mucho que renunciaron a esa forma de libertad heroica. Ahora se apiñan en vastas colonias, a salvo en el interior de robots gigantescos y obedientes, aislados del mundo exterior, comunicándose con este por tortuosas vías indirectas, manipulándolo por control remoto.

Están en ti y en mí. Nos crearon, cuerpo y mente; y su preservación es el único fin de nuestra existencia. Han hecho un largo camino, estos Replícanes. Ahora se les conoce con el nombre de genes, y nosotros somos sus máquinas de supervivencia.”

LA FINALIDAD DE LA VIDA: SOBREVIVIR Y REPLICARSE

Los antiguos Replicantes son los responsables de la vida. En sus múltiples formas, esta solo existe para servirles a ellos. Y ellos, como hemos visto, tienen una única misión: sobrevivir y replicarse. Aun cuando nos consideremos totalmente libres e independientes, no hay que olvidar que tanto nuestros cuerpos como nuestros cerebros están diseñados para maximizar la probabilidad de que estos Replicantes puedan realizar numerosas copias de sí mismos y perpetuar así su existencia a lo largo del tiempo.

No nos controlan directamente del modo en que un piloto controla a su vehículo, sino como un grupo de ingenieros programadores controlarían a un robot que ha sido enviado a otro planeta. Este podría aprender y actuar con cierta independencia de criterio, pero siempre fiel a los designios de sus programadores. Es decir, no controlarían directamente sus acciones, pero sí su “política de acción”¹¹.

¹⁰ Por parecerme extremadamente adecuado, este pequeño apartado lo he extraído directamente de *El gen egoísta*.

¹¹ Como es lógico, cuanto mayor sea la capacidad de aprendizaje de la máquina, mayor será también su independencia y más generales y reducidas las instrucciones de sus programadores.

Pues bien, eso es exactamente lo que han hecho los genes con los seres vivos. Nos han diseñado y programado, con instrucciones más o menos específicas en función de la clase de máquina biológica de que se trate. Pero siempre con la clara misión de convertirnos en robots de replicación y supervivencia trabajando a su servicio¹².

EL CRUZAMIENTO GENÉTICO

Al igual que un buen futbolista trataría de escapar de un mal equipo que limita su potencial y le impide ganar tanto como lo haría en otro equipo, los genes necesitan combinarse con otros genes para aumentar su probabilidad de éxito. En algunos casos, encontrarán malos equipos que les servirán de escasa ayuda en su misión; en otros, dar con los compañeros adecuados supondrá auténticos golpes de suerte.

Como ocurre con la mayoría de las especies, en la nuestra el cruzamiento genético tiene lugar cuando quiera que nos reproducimos. Cada vez que un óvulo se ve fecundado por un espermatozoide, los genes de una persona se barajan con los de su pareja. Así es como se producen “nuevas alineaciones”, ya sean perjudiciales o beneficiosas para un gen concreto.

Como es lógico, el que un gran número de dichas reagrupaciones se produzca, suele redundar en beneficio de los genes. A fin de cuentas, las malas alineaciones tienden a desaparecer. Las buenas, tienden a perpetuarse y podrán dar lugar a incluso mejores combinaciones en el futuro. Cuantas más de estas reagrupaciones se produzcan, más probabilidades habrá de que algunas de ellas resulten excelentes.

LA ATRACCIÓN COMO HERRAMIENTA DE LOS GENES

Bajo esta nueva perspectiva, no nos sorprende ya que la atracción exista y que esta no se elija. A fin de cuentas, no se trata más que de parte del programa con el que somos arrojados a la existencia.

En el grado máximo de independencia de la máquina biológica, las órdenes de sus programadores podrían llegar a verse reducidas a una única instrucción, tan general y simple como: “Haz lo que creas más conveniente para aumentar el número de nuestras copias en el mundo tanto como sea posible.”

¹² Y, recuerda, esto no quiere decir que lo hagan adrede o que tengan conciencia de ello. Sencillamente, aquellos Replicantes que no fueron capaces de diseñar y programar a sus máquinas de supervivencia con este objetivo prioritario, fueron paulatinamente desapareciendo de la faz de la Tierra sin dejar el menor rastro. También lo fueron haciendo aquellos que, aun cuando programasen a sus máquinas con las instrucciones adecuadas, no las crearon lo bastante competentes y eficaces para competir con otras y el entorno exitosamente. Es importante darse cuenta de que, dadas las características físicas de nuestro mundo, esta selección natural debía ocurrir forzosamente.

Aunque parte de la atracción puede educarse culturalmente y a través de otros factores, gran parte de sus mecanismos están “instalados” en nosotros por defecto. Utilizando una nueva analogía, podríamos decir que “vienen de serie”. La finalidad de dichos mecanismos es, ante todo, salvaguardar la supervivencia y una replicación mínima de los genes.

Pero la atracción y sus mecanismos también obedecen a objetivos más ambiciosos¹³. Uno de ellos es sacar el mayor partido del cruzamiento genético, ayudando a los genes particulares de un cuerpo a obtener el máximo número posible de “excelentes” alineaciones.

Por simplificar, podríamos decir que el objetivo último de los genes es obtener el mayor número posible de copias. Algo que, a su vez, solo se logra obteniendo el mayor número posible de buenas alineaciones.

Como pronto veremos, dicho objetivo se consigue por caminos distintos en el caso del hombre y aquel de la mujer, dando lugar a estrategias reproductivas diferentes.

LA ATRACCIÓN ES SELECTIVA

Si el único objetivo de la atracción fuese promover el sexo, hombres y mujeres sentirían ganas de acostarse unos con otros indiscriminadamente. Esa señora gorda y con arrugas que atravesó el umbral de la menopausia hace ya tiempo te “pondría” lo mismo que aquella veinteañera con la que te cruzas a diario y que ha pasado a formar parte de tus fantasías.

Si, en cambio, su único objetivo fuese promover la procreación tanto como sea posible, seguramente esa señora menopáusica no te “pondría” tanto como tu vecinita o compañera, porque algo en ti sentiría que no es tan fértil como esta y, por lo tanto, no tan apta para la procreación. Tampoco lo harían otras que no están “tan buenas” o son “más feas” porque, de nuevo, algo en ti interpreta dichos rasgos como menos aptos para la procreación y la maternidad¹⁴. O incluso como enfermizos o peligrosos, poniéndolos en directo conflicto con tu programa de supervivencia. Dicho sea de paso, que

¹³ Si no fuese así, ¿cómo explicar que no te sientas atraído hacia todas las personas de sexo opuesto? Y ¿por qué las mujeres parecen tan selectivas a la hora de decidir con quién se acuestan y quién no?

¹⁴ Por supuesto, dichas interpretaciones se ven probablemente muy influenciadas por nuestra cultura y educación. Sin embargo, hay algo en nuestras interpretaciones que se lleva a cabo a nivel más instintivo y es más independiente de la influencia del entorno. Un buen argumento a favor de esto es cómo, pese a que los cánones de belleza femenina han sufrido cambios a lo largo de las diferentes épocas de la humanidad, éstos siempre han conservado ciertas proporciones consideradas como las más aptas para la procreación y la maternidad. Por ejemplo, aunque lo “rellenita” que debía estar una mujer ha cambiado con el gusto de las épocas, no lo han hecho sus proporciones. Así, el ratio cintura-cadera ha sido siempre de 0.7, es decir, que el canon de belleza femenino ha establecido siempre, con independencia de los cambios, que el contorno de la cintura debía medir un 70% de aquel de la cadera. Curiosamente, este resulta ser el más apto para gestar y engendrar a un niño.

el objetivo de la atracción consista en hacernos procrear con mujeres sanas y fértiles, parece en sintonía con el objetivo de los genes de “obtener el mayor número de buenas alineaciones posibles” que hemos mencionado en el apartado anterior.

Vaya, ¿dices que esta descripción cuadra con cómo funciona, por encima, tu propio mecanismo de atracción? Pues bien, no me sorprende.

LA MUJER NOS CONFUNDE DE NUEVO

Sin embargo, puede que la descripción anterior no haga justicia a cómo funciona la atracción en la mayoría de las mujeres.

Si así fuese, ¿no querrían ellas acostarse con cualquier hombre fértil y sano? Y, ¿no antepondrían los de aspecto más joven, en forma y saludable a todos los demás?

Si así fuese, cualquier hombre medianamente apuesto, joven y sano, lo tendría mucho más fácil de lo que en realidad lo tiene para acostarse con TBs. Como bien sabes, este no es el caso.

Por ello, podemos decir, que al menos en su caso, su mecanismo de atracción no está programado para “promover al máximo la procreación”, como sí parece hacerlo en el caso del hombre.

La mujer nos desconcierta de nuevo. Parecemos estar como al principio. Ahora bien, ¿no avanzaríamos más si nos preguntásemos cómo pueden beneficiar más a sus genes el hombre y la mujer de forma separada? ¿Y si su mejor estrategia reproductiva posible fuese diferente?

Presta atención, porque esa precisamente parece ser la clave.

HOMBRE Y MUJER: ESTRATEGIAS REPRODUCTIVAS OPUESTAS¹⁵

Supongamos que, como hemos dicho no hace mucho, el verdadero objetivo de la atracción que siente un cuerpo fuese “garantizar el mayor

¹⁵ Ya hemos visto que lo que atrae sexualmente al hombre se nos ofrece con mucha claridad. Pero ¿qué es aquello por lo que las mujeres se sienten atraídas? Durante milenios nos hemos hecho muchísimas preguntas como esta y, cuando quiera que alguien parecía haber arrojado cierta luz sobre el asunto, el comportamiento de la mujer lograba dar al traste con cualquier teoría. No ha sido hasta muy recientemente que ha tenido lugar una especie de “revolución” y se ha podido dar un salto exponencial en esta —llamémosla así— disciplina. Y todo gracias a un cambio de perspectiva. La perspectiva *genético-evolutiva*. Porque, aun cuando los principios que rigen los mecanismos de atracción de hombres y mujeres sean distintos, la explicación de éstos comparte un mismo origen: *la evolución de nuestra especie*. Prepárate, querido lector, para encontrar en los siguientes capítulos la respuesta a todas esas preguntas.

número posible de excelentes alineaciones de sus genes en el presente y en el futuro¹⁶”.

En el caso del hombre parece claro que un índice elevado de promiscuidad le ayuda a ello. A fin de cuentas, si rellenas más cupones tienes más probabilidades de ganar. Si el coste de rellenar un cupón es relativamente bajo y sus posibles beneficios muy altos, está claro que compensa rellenar tantos cupones como sea posible.

En la práctica de un hombre, esto se traduciría en acostarse con tantas mujeres jóvenes, de aspecto fértil y sano como fuera posible. A fin de cuentas, es poco probable que una mujer de aspecto sano te contagie una enfermedad y ponga en peligro tu supervivencia. Por otra parte, el gasto de tiempo y energía parece desdeñable en comparación con las increíbles recompensas que esperan a sus genes por lograr dicha meta.

Por cierto, esto no parece alejado de lo que, al menos, desearía hacer la mayor parte de los hombres. Se trata, incluso, de un principio que refleja muy bien el comportamiento de un extensísimo número de mamíferos macho.

Ahora bien, ¿qué ocurriría si en el caso de la mujer el coste de rellenar un cupón fuese mayor? ¿Y qué ocurriría si fuese exponencialmente mayor? ¿Y si, además, el premio no fuese tan grande?

¿QUÉ SE JUEGA LA MUJER CON EL SEXO?

Sabemos que un comportamiento altamente promiscuo interesa a los genes del hombre dado el relativo bajo coste que el sexo tiene para ellos. Ahora bien, los genes de una mujer, ¿qué invierten en una relación sexual?

No hace falta pensar mucho para darse cuenta de que, en el pasado, cada vez que una mujer copulaba con un hombre se estaba jugando muchas cosas. Si ella quedaba encinta, la inversión de tiempo y energía serían mucho mayores, al igual que el riesgo que todo el proceso supondría para su supervivencia. Por lo pronto, le esperaba un año de total incapacidad reproductiva gracias al embarazo. También le aguardaban varios años en los que el cuidado de un niño la harían más débil y dependiente que otras mujeres. Además, su salud se iba a ver en serio peligro con todas las complicaciones que pueden conllevar parto y embarazo.

En otras palabras, cada vez que una mujer copulaba con otro hombre se estaba jugando un valioso cartucho de juventud y fertilidad, que podía acabar desperdiciando.

Y eso en el mejor de los casos. En el peor, se jugaba la vida.

¹⁶ Debemos tener en cuenta que el objetivo de los genes no es únicamente obtener el mayor número posible de excelentes alineaciones en el presente. Si estas alineaciones no se dan en cuerpos que lleguen a adultos y puedan, a su vez, producir nuevas alineaciones, de nada les servirá. En otras palabras, la misión de la mujer no solo consiste en tener hijos con una buena dotación genética, sino también en que éstos puedan llegar a la edad adulta y reproducirse exitosamente.